NO

SUPLEMENTO JOVEN DE PAGINA/12.
JUEVES 2 DE NOVIEMBRE DE 2000. AÑO 6. N° 450

P 4

FOTO: IMAGE BANK

la cría

Con Coldplay al frente, un pelotón de bandas británicas sigue el camino de Radiohead.

GRACIAS "PAGSA"

TODO

x 1.99 algo más... CINE Óptica PRODE SALDOS EL SHOW DE TODO UN MUNDO DIFERENTE $ 1,99 GRAN SURTIDO

IAIN BAKER, EX JESUS JONES (¿ALGUIEN SE ACUERDA DE JESUS JONES?)

El músico que se muere por criticar

XFM es la estación de radio de Londres que escuchan los chabones que leen la *New Musical Express*, escuchan Suede y van a bailar los lunes a la disco *Trash*. Iain Baker, ex tecladista de Jesus Jones (banda dance pop que vivió sus mejores días en la primera parte de los '90), conduce allí un programa todas las tardes, y se ha convertido ahora en una especie de crítico, escribiendo reseñas de discos para *yeyeye.com*, el sitio de su amigo Charly Alberti. "Hacer radio se parece bastante a tocar en una banda", dice Baker en comunicación telefónica con el **No**. "Hay que tener encanto para pasar música en un programa, y saber transmitir la pasión que vos sentís por esos discos. En definitiva, ser músico tiene algo de eso, como ser Dj. Los músicos sienten la música más profundamente que el resto, por lo general. Cuando terminamos con Jesus Jones, sabía que lo que haría no podría estar completamente desligado de la música."



–Como crítico, ¿qué discos te gustaron este año?

–Ha sido un año extraño. En Inglaterra la música está muy fragmentada, así que es difícil captar todo. Escuché bastante música garage, y hay cosas interesantes. Pero creo que hay bandas buenas nacidas al calor de Radiohead. El de Coldplay es, para mí, uno de los discos del año. Hay un grupo llamado Logo, que creo que es maravilloso. La música inglesa siempre goza de buena salud, pero a su vez está demasiado fragmentada.

–¿Tenés relación con el resto de los Jesus Jones?

–Sí, hoy espero ver a Mike (Edwards), el cantante, y tres o cuatro veces por semana me encuentro con el guitarrista (Jerry, de Abela Borg). A pesar de que no seguimos juntos, seguimos siendo buenos amigos. De hecho, con el guitarrista tenemos una especie de proyecto musical para llevar adelante. Pero por el momento todo está en pañales.

P.P.

El hombre de la tapa

"Ahora ya soy remera", se ríe Oscar Alfredo Sofio, más conocido como Oski, cuya imagen rojiza ilustra la tapa de **Verde paisaje del infierno**, el flamante disco de Los Piojos. Oski es sonidista del quinteto de El Palomar desde 1992, cuando se conocieron en Arpegios (él incluso atendía la barra del sótano rockero). También trabaja para otras bandas, como Las Pelotas (sus padrinos) y El Otro Yo, y ha estado detrás de la consola en shows de Todos Tus Muertos y Hermética. "No sabía que Los Piojos iban a usar mi imagen para la tapa y tampoco les pregunté por qué la eligieron", confiesa. "Me pidieron autorización para ponerla y me pareció simpático, así que dije que sí. En cuanto hagan una escenografía grande para algún show, me la llevo a mi casa de recuerdo. La foto es de hace dos años, la sacó Micky en la pileta del Magic Hotel, en Los Angeles. El se había comprado una cámara nueva y nos usaba como modelos a los que andábamos ahí. Recuerdo que me sacó un rollo entero a mí solo." Y ahora que es el hombre de la tapa, a Oski empiezan a pasarle cosas raras: "Con los líos que se armaron en Tower Records por la salida del disco de Sui Generis, los de seguridad armaron vallas con unas bateas y justo usaron la del disco de Los Piojos. Era muy gracioso ver por televisión mi imagen sonriente mientras los pibes tiraban piedras y estaban como locos".



R.C.



No es mucho lo que supe de ellos. Fue un encuentro fugaz, un par de comidas, un par de discusiones, un humito que echamos en los médanos de Chapadmalal, con el mar rugiendo atrás y el viento adelante metiendo arena hasta donde parece imposible. Para mí fue amor a primera vista. No bien entendí la indignación de David me sentí como en casa en un lugar al que no quería ir y que después me costó dejar. Estábamos en una mesa sobre Derecho y vih sida y, después de escuchar alguna pavada sobre el deterioro de las facultades mentales que produce el virus, David tomó el micrófono y no disimuló el hartazgo que le producen algunos términos -"¿portador de qué?, yo sólo porto mi documento y porque me obligan"–. Hubo un guiño de Carlos, que oficiaba de coordinador, la risa de Carolina en la primera fila y una pregunta más de Andrés antes de que una de las oradoras ensayara una disculpa "por sus deformaciones profesionales". Un rato después estaba sentada en el pasto con mis nuevos amigos, tomando el primer sol después de una semana de lluvia y hablando de amor y otros goces. ¿De qué más podíamos hablar? Todos vivimos con vih y esos temas están en la lista de nuestros favoritos. No es mucho más lo que supe de ellos, salvo que me ensancharon tanto el corazón que creí que ya no me pertenecía. Supe también que Carlos y Andrés estuvieron presos mucho tiempo. Que usaron ese tiempo para estudiar y para entender cuáles son las grietas posibles en el encierro y cómo resistir a ese poder absoluto que intenta ejercer el sistema penitenciario. Supe que Carlos tomaba sol en tanga en el patio de Sierra Chica, que vivió en el pabellón de homosexuales y que se las arregló para sacar escritos de otros presos, para redactar hábeas corpus y para acompañar a quienes morían de sida en la cárcel sin chance para nada. Supe que Andrés pasó por distintos penales, que entendió el valor de la educación en la cárcel, que estudió sociología y que lleva sus pastillas en un frasco tan grande que parece un misil, que David está en Argentina porque la represión en Chile lo obligó a exiliarse, que tiene marcas de picana, que su mujer sabe que es bisexual y que no le importa. Supe que Carolina no tiene vih pero está comprometida con sus amigos, que saca de su cartera las pastillas de Carlos, que es antropóloga y que colabora con la red de personas viviendo con vih en Olavarría. Supe que todos tienen ganas de pelearla juntos, que saben que éste es un momento de resistencia y que en este momento los encuentros tienen un valor que todavía no calculamos pero que pronto se va a sentir. Supe también que nos vamos a volver a ver, que éste es el primer paso de la amistad. Cuando a la noche nos juntamos a cenar y a discutir lo que queríamos, todos sacamos nuestras pastillas como si fuera un ritual que no tenía nada de secreto, tomamos todo el vino que pudimos y nos reímos de la cara de alguna gente cuando decimos que, además de querer seguir vivos, que además de querer nuestras pastillas en término, que además de todo eso también queremos dignidad, queremos coger, queremos enamorarnos. No es mucho lo que supe de ellos, pero fue suficiente para saber que no estamos solos, que nos vamos a volver a encontrar y que eso ya tiene la fuerza suficiente de un primer paso.

MARTA DILLON

¡LAS MANOS DE FILIPPI CONTRAATACAN!

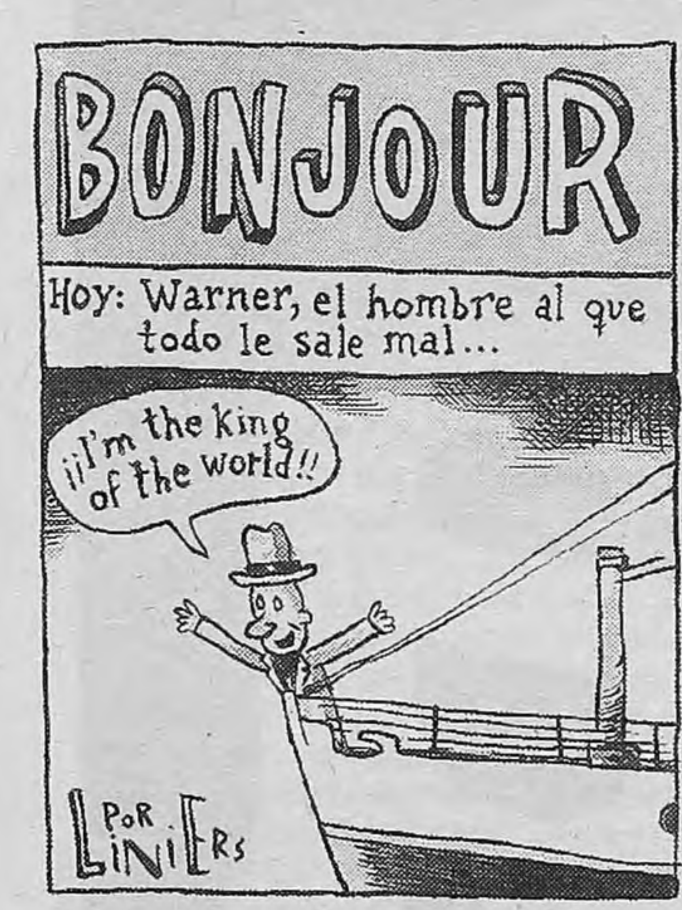
Cordera, zapallo

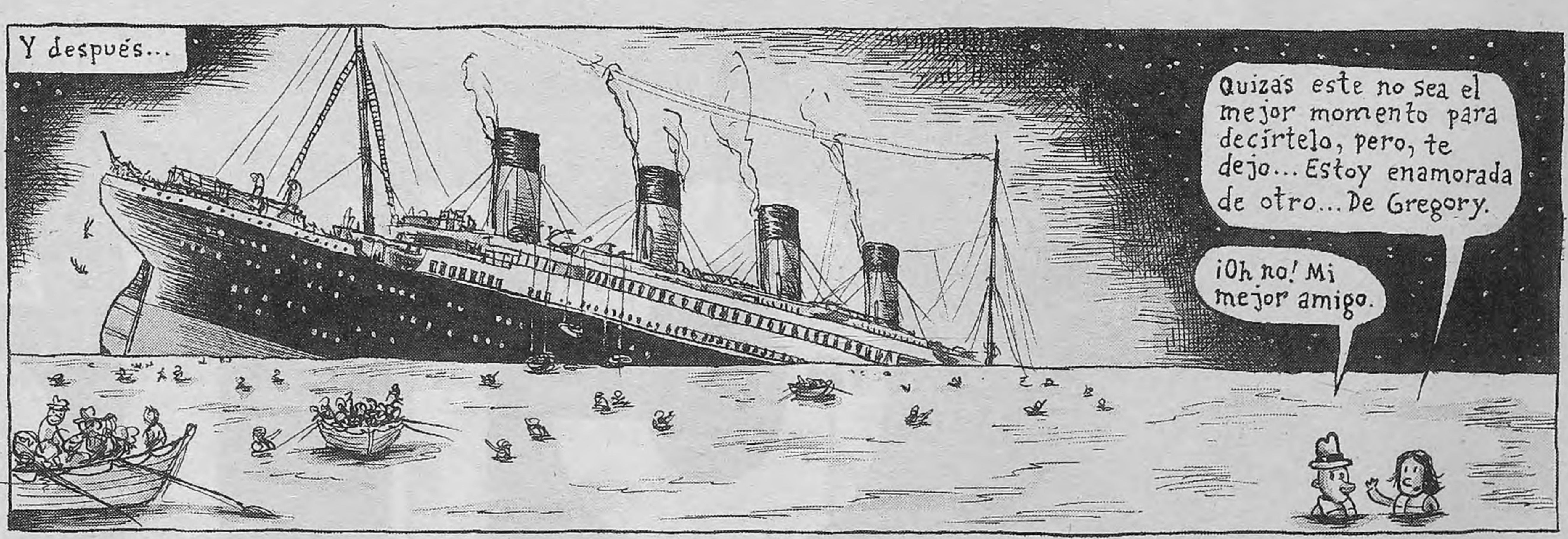


Las Manos de Filippi será una de las bandas argentinas que abrirán los shows de Manu Chao en Obras. Eso será el viernes 17 de noviembre: "Ya tenemos ideado el concierto. Lo vamos a hacer tipo espectáculo. Entre tema y tema vamos a combinar elementos circenses tipo malabares y esas cosas, con chicas bailando. Por ejemplo, con la canción del Mundial '78 van a salir unos locos con la camiseta de Argentina y una gorra militar tirando papelitos y papel higiénico. Vamos a destrozar Obras. Lo aseguro", anticipa Hernán Penner, guitarrista y cantante del grupo. "Cuando nos vino a ver Manu, estábamos en Barcelona. Fue muy loco porque nos invitó él. No fuimos a chuparle el culo diciéndole: 'Ay, Manu, ¿podemos tocar con vos?'. Nada que ver", cuenta el hombre, orgulloso.

El primer contacto entre Manu y la gente de Las Manos fue durante su primer viaje a Buenos Aires. Se conocieron en La Tribu –la radio– y ahí mismo el francés les dio la dirección del hotel donde estaba parando. "Había muy buena onda con la manager del tipo, a esa minita le alcanzamos el disco de la Agrupación Mamanis y después nos vimos con él algunas veces. Básicamente para fumar algo e intercambiar material discográfico: nos regaló un disco de Color Humano –la banda francesa, ojo, no la de Edelmiro–. Pero todo quedó ahí." Probablemente apadrinado por Manu, el grupo piensa editar su próximo disco en España. Y ya tienen algunos temas nuevos que van a estrenar en Obras: "Tenemos muchas ganas de sacar el próximo disco allá, porque hay más respeto por el artista. Acá hay muchos chupaculos. Si no tenés a alguien que te banque o no salís en los medios, no te dan bola. Los músicos se entregan fácil, por ejemplo los de la Bersuit. Mucha fama, mucha fama, pero con el último disco no vendieron nada. Y encima hablan boludeces en los reportajes. Ese Cordera en un zapallo", cierra Hernán, contundente.

CRISTIAN VITALE

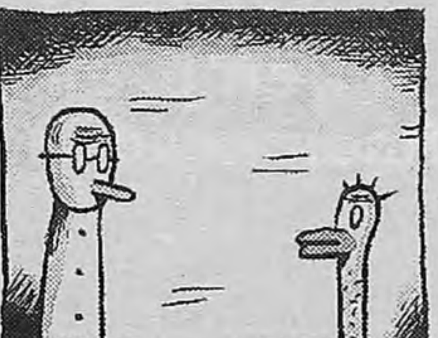


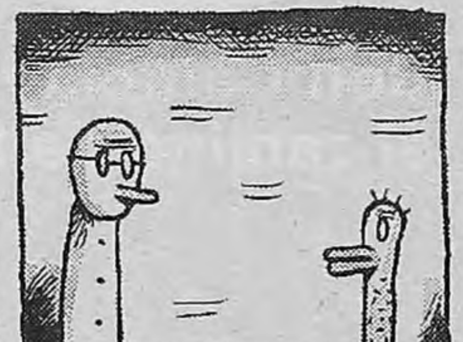


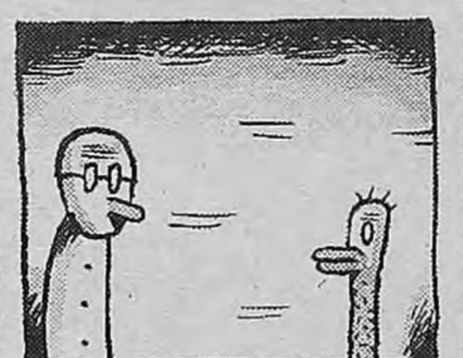


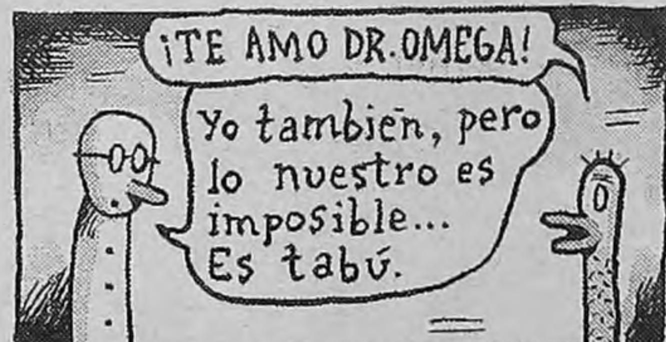












De la buena memoria

Charly vio un Diego reflexivo y poco calentón, a Sergio Rotman le pareció una locura, Fabiana Cantilo no sabía de la existencia. Vicentico lloró, Andrés Giménez se copó con las fotos y a Javier Calamaro no le interesa. Un pequeño recorrido por el arco de opiniones que nutren esta producción del No, además de algunos párrafos hirvientes del ¿libro del año? A ver...

"... Tengo un recuerdo feliz de mi infancia, aunque si debo definir con una sola palabra a Villa Fiorito, el barrio donde nací y crecí, digo lucha. En Fiorito, si se podía comer se comía y si no, no. Yo me acuerdo de que en invierno hacía mucho frío y en verano mucho calor. La nuestra era una casa de tres ambientes, je... Era de material, un lujo: vos pasabas la puerta de alambre de la entrada y ahí había como un patio de tierra; después, la casa. El comedor, donde se cocinaba, se comía, se hacían los deberes, todo, en las dos piezas. A la derecha estaba la de mis viejos; a la izquierda, no más de dos metros por dos, la de los hermanos... De los ocho hermanos. Cuando llovía había que andar esquivando las goteras, porque te mojabas más adentro de la casa que afuera. O sea, no es que no teníamos una pileta; no teníamos agua: así empecé a hacer pesas yo, con los tachos de veinte litros de aceite YPF. Los usábamos para ir a buscar agua hasta la única canilla que había en la cuadra, para que mi vieja pudiera lavar, cocinar, todo. Y para bañarnos también: con la mano sacabas el agua del tacho y te la pasabas por la cara, por los sobacos, por las bolas, por los tobillos, entre los dedos. Lavarse la cabeza era más complicado, te imaginás, y en invierno más valía zafar". **pág. 13**



Charly García
"Lo leí casi todo. Me halagó que me nombrara cinco veces y que me dedicara el libro. Quizá esperaba revelaciones más sorpresivas. Pero el encare futbolístico está muy bien. Lo que más me gusta es el relato impresionante que hace sobre aquel gol a los ingleses en el Mundial del '86. Me gusta, además, porque es ameno y poco dramático. Creo que el libro está hecho para informar y aclarar algunas cosas. No es el planteo que se pudiera esperar como un tipo calentón. Siempre un libro invita a la reflexión y no fue la excepción en este caso."

Sergio Rotman
"Lo compré y se lo regalé a Martín Aloé para el cumpleaños. En el poco tiempo que lo tuve, leí solamente las partes finales de los comentarios que hace sobre otra gente. Pero no puedo dar una opinión concreta, digo simplemente que me pareció una locura. Muy bueno."

Vicentico
"Es un libro muy bonito. Lo leí todo en una tarde con lágrimas en los ojos. Emocionante."

Ricardo Tapia
"Diego es un hombre con una gran experiencia de vida extrema. Por eso, puede sacar reflexiones interesantes, sobre todo siendo el jugador más famoso del mundo. Su gran dimensión se ve en el fútbol, por lo demás creo que es como cualquier persona. Me gustaría leer el libro, me lo va a prestar Tavo Kupinski. Así que estoy en eso."

Javier Calamaro
"No lo leí. No me interesa."

Pepe Céspedes (Bersuit)
"Me pegó bien, porque hay que bancársela para estar adentro de ese cuerpo con todas las cosas que le pasaron. Debe ser muy duro estar adentro de ese cuerpo. Fue la primera sensación que tuve cuando lo leí. Aproveché los viajes de la última gira para dedicarle mi tiempo. En un fin de semana lo liquidé, es de rápida lectura porque de alguna manera es un diario acerca de la vida de un prócer argentino... Que ahora está en Almagro. Me alegra."



"... Pero fue un gol, un gol... increíble. ¿Saben qué quería hacer yo con ese gol? Quería poner toda la secuencia en fotos bien grandes encima de la cabecera de la cama... Le agregaba una foto de Dalmita (en aquel tiempo, todavía no había nacido Gianinna) y le metía una inscripción abajo: 'Lo mejor de mi vida'. Nada más. Y me dio mucho placer el otro, también. A veces siento que me gustó más el de la mano, el primero. Ahora sí puedo contar lo que en aquel momento no podía, lo que en aquel momento definí como 'La mano de Dios'... Qué mano de Dios, ¡fue la mano del Diego! Y fue como robarles la billetera a los ingleses, también... Nadie se dio cuenta, en el momento: me tiré con todo. Ni yo sé qué hice para saltar tanto. Metí el puño izquierdo y la cabeza detrás, el arquero Shilton, Peter Shilton, ni se enteró y Fenwick, que venía atrás, fue el primero que empezó a pedir mano. No porque la haya visto, sino porque no entendía cómo podía haberle ganado el salto al arquero. Cuando yo vi que el juez de línea corría hacia el centro de la cancha, encaré para el lugar de la tribuna donde estaba mi papá, donde estaba mi suegro, para gritárselo a ellos... ¡Mi viejo había sacado medio cuerpo afuera, convencido de que yo había hecho el gol con la cabeza! Estuve medio gil, porque salí festejando con el puño izquierdocerrado y mirando de reojo a ver qué hacían los jueces, ¡mirá si el árbitro se agarraba de eso y sospechaba! Por suerte ni se enteró. A esa altura, todos los ingleses protestaban y Valdano me hacía así, ¡ssshhh!, con el dedo en la boca, como si fuera una foto de una enfermera en un hospital". **pág. 132**

Erica García
"No estaba enterada de que Diego había sacado un libro. Estoy grabando acá en Los Angeles y la actividad me impide leer diarios y mirar televisión. De todas maneras, creo que sería más interesante *tomar algo* con él y escuchar las anécdotas de su propia boca."

Fabiana Cantilo "No me gusta ese tipo de lectura. Sin embargo, con Diego está todo bien y ojalá pueda salir adelante. Es un mago con la pelota. Creo que hay que respetarlo y quererlo por eso."

Andrés Giménez
"Lo leí y realmente me pareció muy bueno. Lo que dice el tipo es muy copado por su sinceridad y lo intenso de sus historias. Además, me agradaron mucho las fotos. Está muy bien ilustrado."



Mosca (Dos Minutos)
"Me están picando las ganas de leerlo. No sé si comprarlo, me gustaría que me lo presten. Me interesa su meteórica vida. Imaginá que nació acá nomás *(Mosca vive en Valentín Alsina)* en Villa Fiorito, y creció hasta ser un astro. Tuvo complicaciones en la vida. Y creo que por todo esto debe ser interesante."

Lucas Martí (A Tirador Laser)
"Lo tengo. Me lo regalaron el otro día. Pero todavía no pude leerlo, porque me lo ganó mi hermano. Espero que lo termine pronto. Estoy muy ansioso por conocer más acerca de la vida del Diego, un grande."

Tweety González (Acida)
"Hojeé el libro en el cumpleaños de un amigo. Le habían regalado tres ejemplares y todos nos copamos leyendo algunas partes. Muy bueno. Ahora, estoy esperando que alguien me lo regale para mi cumpleaños para repetir el ritual."

"... Volvía a Buenos Aires, donde pensé que encontraría, al fin, la paz, y encontré la guerra. Demasiadas cosas pasaban en el país, demasiado graves... Yo estaba fuera de la escena, no era noticia. Me necesitaban, parece. El 26 de abril armaron la farsa más gigantesca que yo recuerde alrededor mío. Me atraparon, ¡me atraparon! En un departamento de Caballito, en la calle Franklin, donde yo estaba con dos amigos, más buenos que el agua mineral: Germán Pérez y el Soldadito Ayala... Lo más curioso es que la policía no estaba sola en el operativo, ¡parecía una conferencia de prensa después del título del mundo! Un periodista amigo, a quien yo quiero mucho, me contó una vez que al medio donde él trabajaba llamó la propia



policía para anunciar el horario del procedimiento. Y otra cosa más, una perlita: la detención se demoró un poquito ¡porque no llegaban las cámaras de la televisión española! Así fue, sí señor... Cuando entraron, volteando todo, yo dormía. Y me desperté preguntando por la Claudia porque era lo más natural, creo. La cosa es que me sacaron de la cama, me vestí, cuando estábamos en el pasillo, camino a la calle, ya vi el reflejo de las luces de las cámaras, los gritos de los periodistas, todo... Entonces, como iba al lado del cana que mandaban el operativo, le dije:
–Maestro, ¿están todos los periodistas afuera, no?
–Sí, Diego, sí. Hay un montón...
–Bueno, acomódese la corbata, entonces, porque va a salir en todos los canales. Así lo ven en su casa... ¿¡Y podés creer que el cabeza de termo se la acomodó!?" **pág. 214**



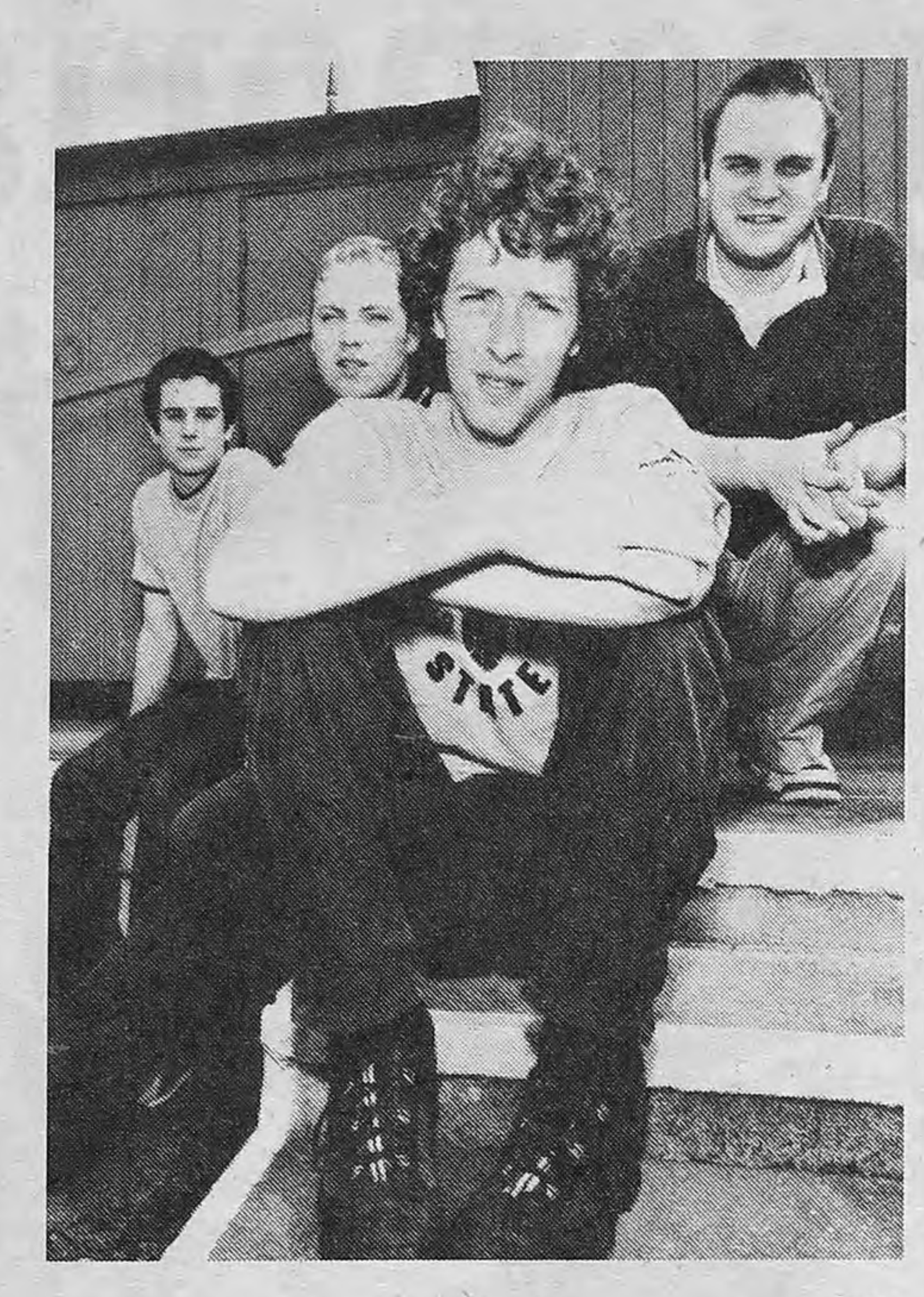
Pedro (Altocamet)
"Soy el único de la banda que empezó a leer el libro, al resto no le interesa el fútbol. Aunque voy por la mitad, estoy en condiciones de decir que me parece una de las autobiografías más interesantes y divertidas que existen. Diego es realmente un número uno y ha pasado por miles de situaciones futbolísticas y otras no tanto. Estoy orgulloso de que Maradona sea argentino."

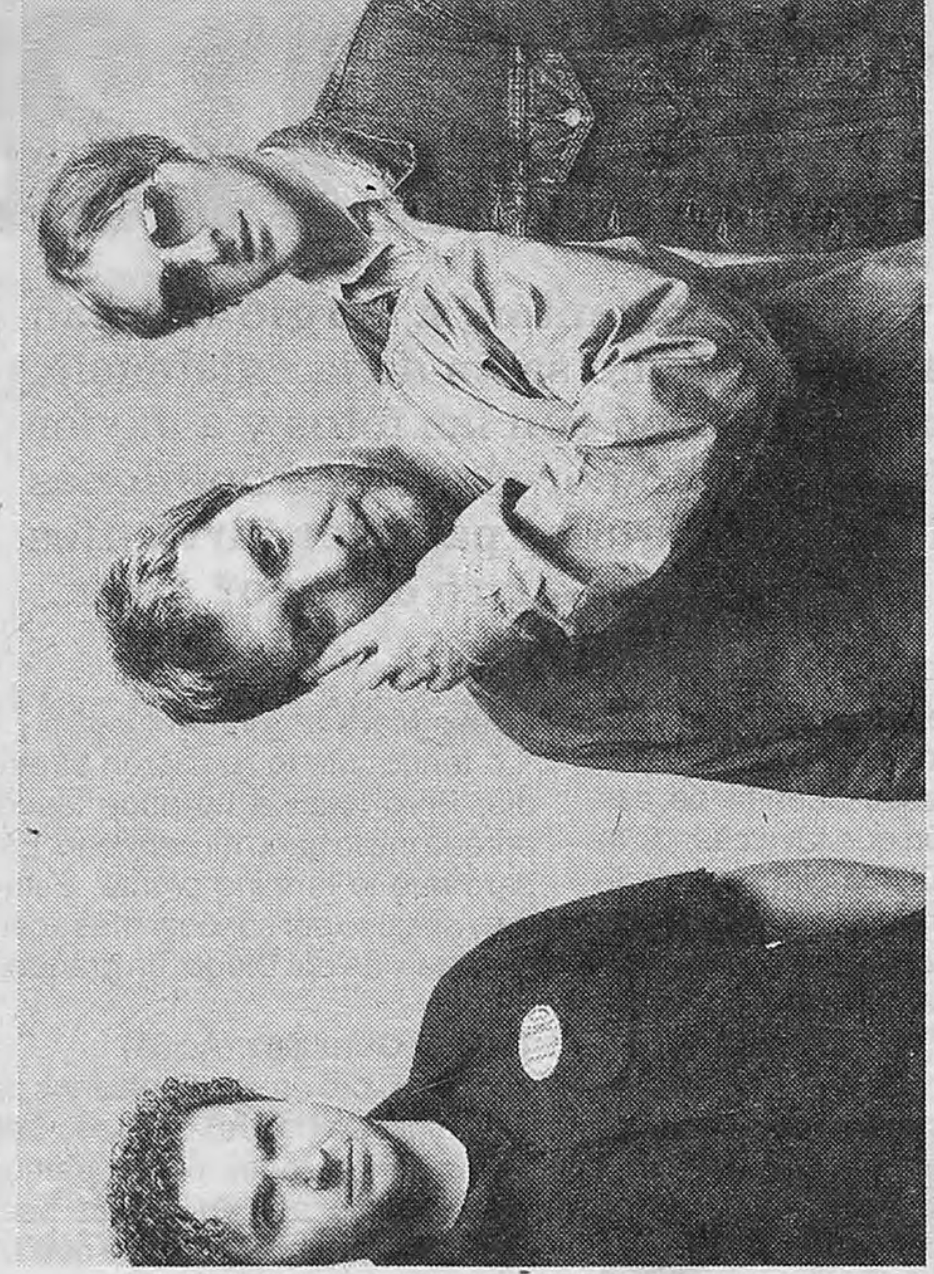
Cucho (Auténticos Decadentes)
"Me muero por leer a Diego. Pero ahora estoy concentrado con la actividad de Los Decadentes. Cuando vuelva del viaje, seguramente lo primero que hago es ponerme las pilas con el libro."



"Después, sí, armé aquella fiesta de cumpleaños. Fue en el Buenos Aires News y junté a todo el mundo: mi familia, primero; mis compañeros de Boca, por supuesto; pero también Charly García, Juanse, Diego Torres, Ricki Maravilla, Andrés Calamaro. ¿Que yo soy contradictorio? Sí, ¿y quién no lo es? Lo cierto es que estuvieron allí todos los que yo quería que estuvieran. Y festejé con un mensaje: que iba a vivir muchos años más, aunque varios querían que no fuera así. Esos varios, que no eran pocos, también pensaban que los futbolistas éramos todos unos ignorantes: y la mejor respuesta no se la di yo, sino la prestigiosa Universidad de Oxford. Esa sí que fue una de las más grandes alegrías de mi vida: que me reconocieran en ese lugar. Por eso hice un esfuerzo enorme para estar. Jugué contra Vélez en la cancha de Boca, el domingo 5 de noviembre. Ganamos nuestro partido consecutivo, y desde la Bombonera volé hasta Ezeiza. Me acompañaban Claudia, mis hijas, Cóppola y Bolotnicoff. Me tomé un avión hasta Nueva York y ahí hice escala –más que eso no pude hacer, porque se sabía que los yanquis no me dejaban entrar en Estados Unidos– y enganché con el Concorde. En tres horas y media aterricé en Londres y en una camioneta me llevaron hasta Oxford. En menos de veinte minutos estaba parado frente a un montón de estudiantes de todo el mundo, que me aplaudían como si hubiera hecho el mejor gol de mi vida. La idea había sido de un pibe argentino a quien le voy a estar agradecido toda mi vida, Esteban Cichello Hübner. Durante treinta y cinco minutos leí un discurso que me habían ayudado a escribir Bolotnicoff y Cóppola. Para mí, era un desafío en serio: volví a leer en público desde mis tiempos de la primaria. El sentido de lo que dije aquella vez era el que me había motivado siempre: demostrar que los jugadores de fútbol no somos ignorantes, defender la dignidad del jugador." **pág. 260**




Coldplay **1**


Doves **2**


Travis **3**



El grupo insignia del sonido *aquí y ahora* de la Gran Bretaña ya tiene descendencia. Ahí está la bellísima "Yellow" de Coldplay como caso testigo, y toda una serie de bandas, casi todas desconocidas en Argentina, que siguen el camino del profeta Thom. Y por el mismo precio, el escritor Nick Hornby escribe sobre Kid A y su significación para los tiempos.

☞ De todas esas bandas nuevas que crecen como hongos, la más importante es Coldplay. Su disco debut, **Parachutes** fue celebrado por la crítica, al punto que se lo considera uno de los discos más importantes de este año en el rock de las islas. Ya han vendido millones a caballo de un single, "Yellow", una preciosa canción de amor. Y están mucho menos angustiados que sus contemporáneos. A pesar de la enorme melancolía de sus canciones, lo que Coldplay parece estar diciendo es que hay esperanzas y cosas buenas en la vida. Cosas simples. A diferencia de Thom Yorke, los sufrimientos de Chris Martin, el cantante (de sólo 23 años, y antes estudiante de historia antigua) son comunes: los de cualquier ser humano que no necesariamente se angustia por el consumismo y la inevitable debacle del mundo. Claro, la acusación es que Coldplay no tiene nada que decir, que sólo hablan de amor. Que sus canciones son románticas, es cierto. "Shiver" abre el disco con la sencilla línea "te miro y no me prestás atención" que está a años luz de los cuasi ensayos en los que se convirtieron las letras de los Manic Street Preachers cuando las escribía el ¿suicida?/desaparecido Richey Edwards. En "Yellow", Chris canta "por vos voy a desangrarme hasta quedar seco". Más tarde en "Trouble", insiste "nunca quise lastimarte". Sin líricas rebuscadas ni sentimientos complejos, Coldplay se convirtió en la banda favorita del momento. Y sin escándalos: Si hay algo que los disgusta es la exposición y el circo de estrellas de rock montado alrededor de bandas como Oasis, o las extravagancias y poses de glam de, por ejemplo, Suede o Placebo. Ellos son chicos que fueron a la Universidad (todos tienen títulos) y que, en el caso de Chris Martin, no fuman ni se drogan ni toman alcohol. Son buenos chicos, anti-estrellas, sólo preocupados por la música. Quizá aburridos, pero no para sus devotos fans, que han convertido al rock melódico en algo popular.
Guy Berryman, el bajista, comparte créditos en las canciones con sus tres compañeros (Coldplay es una banda sumamente democrática). Es hombre de pocas palabras porque "nosotros sólo queremos ser conocidos por nuestra música", como se encarga de explicar en conversación telefónica con el **No**.

–Esta es una pregunta que probablemente te tiene harto, pero es inevitable. ¿Te molestan las comparaciones con Radiohead, Jeff Buckley y Nick Drake? ¿Creés que son ciertas, o a esta altura se trata de un lugar común?

–Es un lugar común, una etiqueta que nos pusieron. Realmente no creo que sonemos como Radiohead sobre todo. Nos gustan, sí, pero no es más que eso.

–Parachutes tuvo críticas fabulosas ¿Esperaban semejante recibimiento de parte de la prensa inglesa?

–Bastante. Teníamos confia
mos que iba a ser para tant
tó mucho. Supongo que las
das siempre tienen ese res
nes son lo más importante.

**–Un crítico dijo que usted
capar del cinismo que imp
cas que solían ser popul
acuerdo con eso?**

–No estoy muy seguro de q
pero es algo lindo, ¿no? Es

**–¿Creés que existe una r
que incluye a bandas com**

–Hasta cierto punto sí. No es
todas esas bandas, pero lo qu
ese sentido se puede hablar
como Travis versus Coldplay:

**–Coldplay es una banda d
ca. ¿Les interesa la músic**

–Me gusta alguna música e
tuve en la escena rave ni na
pre estuve metido en banda
sica, nunca seguí a un artist

Cosecha radiohea

Doves

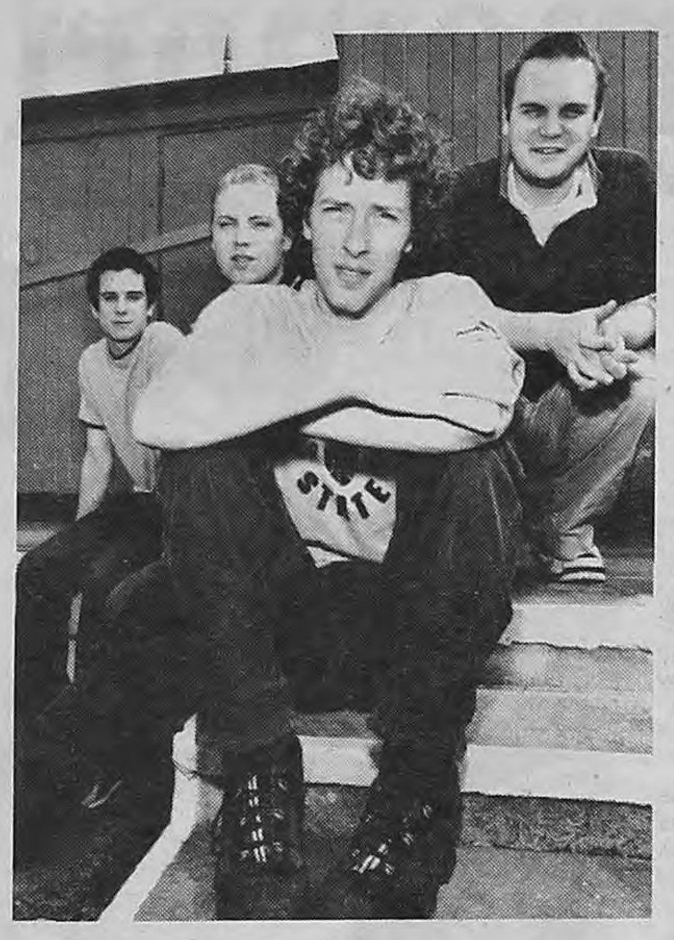
Su historia es bastante diferente a las de sus contemporáneos. Es cierto, **Lost Souls** es su álbum debut, pero este trío de Manchester (Jimmi Goodwn en bajo y voz, y los hermanos Jez y Andy Williams en guitarra y batería) tienen 30 años y un pasado. Antes eran conocidos como Sub Sub, una banda de música dance que solía tocar en el famoso club Haciendaa, y que tenían por manager a Rob Gretton, ex manager de New Order. Pero la escena dance de Manchester se puso fea y violenta, su disco debut (**Full Fathom Five**) no funcionó. Y cuando intentaron grabar un segundo disco, literalmente sólo quedaron cenizas de esas cintas: su estudio se incendió y ése fue el fin de Sub Sub. Poco después murió su manager. Finalmente, años después, grabaron **Lost Souls** en un galpón sin ventanas de Manchester. El álbum no tiene nada de dance: es un disco de guitarras, de oscura melancolía, y pop psicodélico, con influencias de R.E.M y hasta The Verve, sólo que Doves no es una mera copia: tienen su sonido particular. Un crítico los describió como "imaginen que Elliot Smith hubiera nacido en Manchester y no en Portland, y que en vez de haber sido grunge, hubiera sido raver". Otras influencias incluyen a Radiohead, Paul Weller, pero la búsqueda constante de comparaciones con bandas muy distintas demuestra la complejidad de la música de Doves. Que sin embargo es accesible, plena de momentos que recuerdan cuartos lleno de humo y noches de alcohol, con guitarras preciosas y estribillos melodiosos. Son la nueva gran esperanza inglesa, y toda la crítica coincide en declararlos los mejores de la escena alternativa: la mayoría concluyó que **Lost Souls** es uno de los primeros álbumes clásicos el 2000. Los Doves no cultivan ninguna imagen: son medio gorditos, no le temen a la barba de dos días, van de jean y camisa y tienen feos cortes de pelo. La imagen del hombre común, de melancolía madura y áspera vulnerabilidad viril.
Momento más íntimo: el tema "The Cedar Room", cuando Jimmi Goodwin articula su soledad diciendo "Traté de dormir solo y no pude/ Podrías estar sentada a mi lado, y no me daría cuenta".

Travis

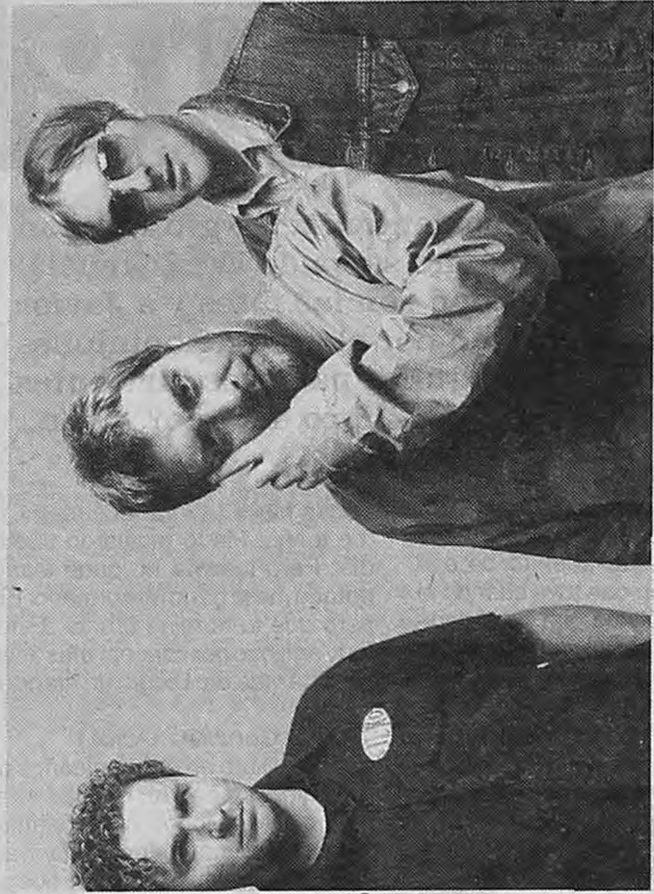
Son un cuarteto de Glasgow, Escocia, que grabaron su primer álbum, **Good Feeling**, en 1997. Fran Healy (voz y guitarra), Neil Primrose (batería), Dougie Payne (bajo) y Andy Dunlop (guitarra) son amigos de la adolescencia, y vienen tocando desde mediados de los '90, pero alcanzaron el éxito con la edición en 1999 de **The Man Who** *(editado en Argentina)*, el disco que los llevó al número uno. **The Man...** (producido por Nigel Godrich –sí, el que trabajó con Radiohead– y Mike Hedges, habitual productor de los Manic Street Preachers) es una definición del estilo Travis, que abreva en igual medida de (¡otra vez!) Radiohead –pero el de las baladas, no el de la experimentación ni los opus– y las melodías agradables y dulces de los Beatles, al estilo "Because". La voz de Fran Healy, con sus falsetes y delicadeza, por momentos se parece mucho a la de Yorke (en la canción "Turn" es fácil confundirlos), pero es más romántica y cálida. Especialistas en baladas y canciones de amor desesperado, se revuelven en la melancolía más que en la tristeza. Algunos críticos se aburren bastante con esto. El *New Musical Express*, por ejemplo, dijo: "Demasiados lentos. Canciones para prender encendedores, blues lentos, canciones para chupar cigarrillos negros, requiems, todo tipo de sombras. Cosa que está bien si sos Billie Holiday, pero para unos tipos de Glasgow, el resultado no es necesariamente tremendo". La gente, sin embargo, los ama: hay algo en la melancolía de clase media de Fran Healy, en las letras sencillas y directas, que emociona a una generación cansada de los excesos de las estrellas del brit pop y sus extravagancias. Cultivan una imagen de chicos comunes y agradables. Nada de glamour, podrían ser los vecinos de cualquiera.
Momento de más intensa melancolía: la totalidad de *The Man Who*, pero especialmente el tema "Why does it always rain on me?", que con una triste melodía disfrazada de pop entrega esta letra: "No puedo dormir esta noche/ todos me dicen que todo está bien/ y aún así no puedo cerrar los ojos/ veo un túnel al final de todas estas luces/ ¿Dónde se han ido los días de sol?/ ¿Por qué siempre llueve sobre mí?/ ¿Es porque mentí cuando tenía 17?/ ¿Por qué llueve tanto y tan frío?".

Muse

Son un trío de Devon. Mathew Bellamy (voz), Chris Wolstenholme (bajo) y Dominic Howard (batería) son, además, muy delgados, muy jóvenes (el promedio de edad de la banda es 22 años) y están muy alienados. Bellamy dice que encuentra su existencia muy "injusta", y que escribe sobre eso. Muchos críticos desconfían de su angustia. Ellos responden: "No nos interesa lo que piense cierta porción del público, somos de verdad, y también son verdaderas nuestras preocupaciones y desesperaciones". La acusación más grave, sin embargo, es que son una suerte de karaoke de Radiohead y Jeff Buckley (sobre todo por la histriónica y enorme voz de Bellamy). Apreciación que los pone histéricos: ellos se refieren a Radiohead como "esa banda". Y dicen que "lo único que vamos a decir es que cuando esa banda estaba grabando **The Bends** fueron a ver a Jeff Buckley, los impresionó y los influenció. A nosotros nos pasó mismo. Pero en cuanto a esa banda, nos gustan algunas canciones, pero eso es todo. Y no sonamos como ellos, especialmente en vivo". Aparentemente en esto tienen razón, porque Muse son mucho más pesados en vivo y el cantante hasta rompe guitarras y tiene pequeñas pataletas. Sus fans son en su gran mayoría adolescentes alienados y álbum debut, **Showbiz**, vendió casi 150 mil copias en Inglaterra. Dato importante: lo produjo John Leckie, productor de **The Bends**. En EE.UU. acaban de firmar para el sello Maverick, de Madonna. Cultivan la imagen neurótica con delgadez extrema, pelos de colores, poco glamour e intensas chupadas a sus cigarrillos. El brit pop nunca los impresionó. "Cuando apareció Oasis", dice Bellamy, "no me gustaron nada. Toda esa música no era apasionada. La música no



Coldplay 1



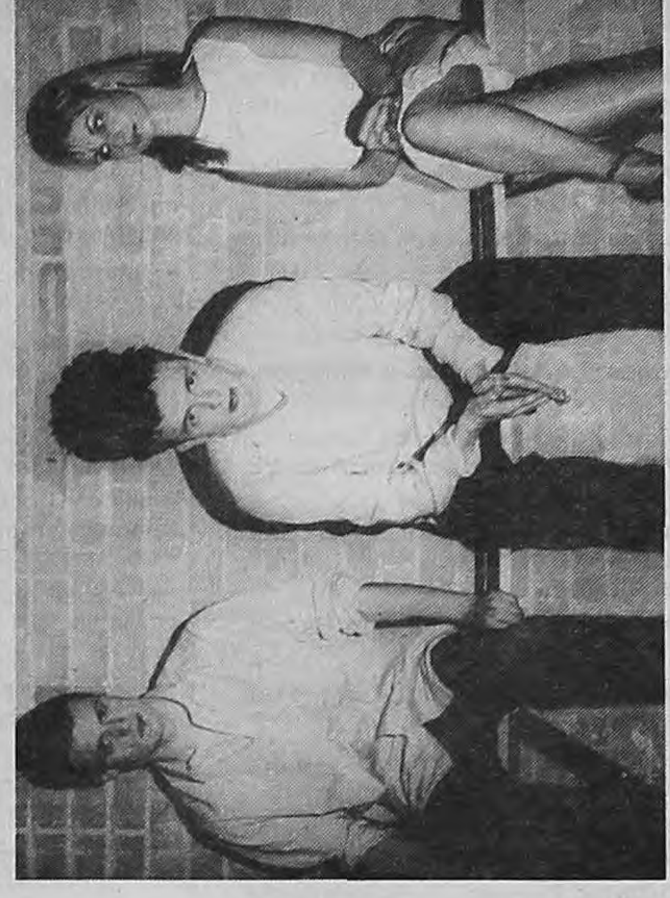
Doves 2



Travis 3



Muse 4



JJ72 5

El grupo insignia del sonido *aquí y ahora* de la Gran Bretaña ya tiene descendencia. Ahí está la bellísima "Yellow" de Coldplay como caso testigo, y toda una serie de bandas, casi todas desconocidas en Argentina, que siguen el camino del profeta Thom. Y por el mismo precio, el escritor Nick Hornby escribe sobre Kid A y su significación para los tiempos.

De todas esas bandas nuevas que crecen como hongos, la más importante es Coldplay. Su disco debut, **Parachutes** fue celebrado por la crítica, al punto que se lo considera uno de los discos más importantes de este año en el rock de las islas. Ya han vendido millones a caballo de un single, "Yellow", una preciosa canción de amor. Y están mucho menos angustiados que sus contemporáneos. A pesar de la enorme melancolía de sus canciones, lo que Coldplay parece estar diciendo es que hay esperanzas y cosas buenas en la vida. Cosas simples. A diferencia de Thom Yorke, los sufrimientos de Chris Martin, el cantante (de sólo 23 años, y antes estudiante de historia antigua) son comunes: los de cualquier ser humano que no necesariamente se angustia por el consumismo y la inevitable debacle del mundo. Claro, la acusación es que Coldplay no tiene nada que decir, que sólo hablan de amor. Que sus canciones son románticas, es cierto. "Shiver" abre el disco con la sencilla línea "te miro y no me prestás atención" que está a años luz de los cuasi ensayos en los que se convirtieron las letras de los Manic Street Preachers cuando las escribía el ¿suicida?/desaparecido Richey Edwards. En "Yellow", Chris canta "por vos voy a desangrarme hasta quedar seco". Más tarde en "Trouble", insiste "nunca quise lastimarte". Sin líricas rebuscadas ni sentimientos complejos, Coldplay se convirtió en la banda favorita del momento. Y sin escándalos: Si hay algo que los disgusta es la exposición y el circo de estrellas de rock montado alrededor de bandas como Oasis, o las extravagancias y poses de glam de, por ejemplo, Suede o Placebo. Ellos son chicos que fueron a la Universidad (todos tienen títulos) y que, en el caso de Chris Martin, no fuman ni se drogan ni toman alcohol. Son buenos chicos, anti-estrellas, sólo preocupados por la música. Quizá aburridos, pero no para sus devotos fans, que han convertido al rock melódico en algo popular. Guy Berryman, el bajista, comparte créditos en las canciones con sus tres compañeros (Coldplay es una banda sumamente democrática). Es hombre de pocas palabras porque "nosotros sólo queremos ser conocidos por nuestra música", como se encarga de explicar en conversación telefónica con el **No**.

–Esta es una pregunta que probablemente te tiene harto, pero es inevitable. ¿Te molestan las comparaciones con Radiohead, Jeff Buckley y Nick Drake? ¿Creés que son ciertas, o a esta altura se trata de un lugar común?

–Es un lugar común, una etiqueta que nos pusieron. Realmente no creo que sonemos como Radiohead sobre todo. Nos gustan, sí, pero no es más que eso.

–Parachutes tuvo críticas fabulosas ¿Esperaban semejante recibimiento de parte de la prensa inglesa?

–Bastante. Teníamos confianza en el disco, pero no creíamos que iba a ser para tanto. A la gente también le gustó mucho. Supongo que las buenas canciones bien tocadas siempre tienen ese resultado. Creo que las canciones son lo más importante.

–Un crítico dijo que ustedes son una opción para escapar del cinismo que impregna a las bandas británicas que solían ser populares en los 90. ¿Estás de acuerdo con eso?

–No estoy muy seguro de qué quiso decir ese periodista, pero es algo lindo, ¿no? Es una buena definición.

–¿Creés que existe una nueva escena en Inglaterra que incluye a bandas como Travis, ustedes y Muse?

–Hasta cierto punto sí. No es que a todo el mundo les gusten todas esas bandas, pero lo que no existe es una rivalidad. En ese sentido se puede hablar de una escena. No existe algo como Travis versus Coldplay: te pueden gustar ambas.

–Coldplay es una banda de guitarras, bastante clásica. ¿Les interesa la música electrónica?

–Me gusta alguna música electrónica sí, pero nunca estuve en la escena rave ni nada que se le parezca. Siempre estuve metido en bandas, y escuchando mucha música, nunca seguí a un artistas en particular.

–¿Están disfrutando la fama, o les resulta apabullante?

–No creo que las cosas hayan cambiado mucho para nosotros en ese sentido, para ser honesto. Todo parece normal. Estamos disfrutando todo, estamos en medio de un tour, nos gusta tocar. Además, no nos interesa ser famosos, ni nada que rodea a la fama. Nos importa más tocar bien.

–¿Planean hacer una gira por Estados Unidos? ¿Les preocupa triunfar allá?

–Vamos a ir a ver que pasa. El disco se edita este mes. Pero no queremos conquistar EE.UU. o nada de eso. Las bandas que son grandes allá como Limp Bizkit o Eminem no tienen nada que ver con nosotros, pero Radiohead tuvo un número uno y a Travis no le va mal, así que supongo hay lugar para todos. No nos quita el sueño, sin embargo.

–Se los critica bastante porque son universitarios. "Si vienen de clase media y de una posición acomodada, no tienen nada que decir", se dice...

–Es una cosa tonta, realmente. Se nos estereotipa como "rock de estudiantes". Todos tienen derecho a hacer música, y nadie tiene que justificar sus motivos o pedir perdón por su origen. ■

Cosecha radiohead 2000

Doves

Su historia es bastante diferente a las de sus contemporáneos. Es cierto, **Lost Souls** es su álbum debut, pero este *trío de Manchester* (Jimmi Goodwn en bajo y voz, y los hermanos Jez y Andy Williams en guitarra y batería) tienen 30 años y un pasado. Antes eran conocidos como Sub Sub, una banda de música dance que solía tocar en el famoso club Haciendaa, y que tenían por manager a Rob Gretton, ex manager de New Order. Pero la escena dance de Manchester se puso fea y violenta, su disco debut (**Full Fathom Five**) no funcionó. Y cuando intentaron grabar un segundo disco, literalmente sólo quedaron cenizas de esas cintas: su estudio se incendió y ése fue el fin de Sub Sub. Poco después murió su manager. Finalmente, años después, grabaron **Lost Souls** en un galpón sin ventanas de Manchester. El álbum no tiene nada de dance: es un disco de guitarras, de oscura melancolía, y pop psicodélico, con influencias de R.E.M y hasta The Verve, sólo que Doves no es una mera copia: tienen su sonido particular. Un crítico los describió como "imaginen que Elliot Smith hubiera nacido en Manchester y no en Portland, y que en vez de haber sido grunge, hubiera sido raver". Otras influencias incluyen a Radiohead, Paul Weller, pero la búsqueda constante de comparaciones con bandas muy distintas demuestra la complejidad de la música de Doves. Que sin embargo es accesible, plena de momentos que recuerdan cuartos lleno de humo y noches de alcohol, con guitarras preciosas y estribillos melodiosos. Son la nueva gran esperanza inglesa, y toda la crítica coincide en declararlos los mejores de la escena alternativa: la mayoría concluyó que **Lost Souls** es uno de los primeros álbumes clásicos el 2000. Los Doves no cultivan ninguna imagen: son medio gorditos, no le temen a la barba de dos días, van de jean y camisa y tienen feos cortes de pelo. La imagen del hombre común, de melancolía madura y áspera vulnerabilidad viril.

Momento más íntimo: el tema "The Cedar Room", cuando Jimmi Goodwin articula su soledad diciendo "Traté de dormir solo y no pude/ Podrías estar sentada a mi lado, y no me daría cuenta".

Travis

Son un cuarteto de Glasgow, Escocia, que grabaron su primer álbum, **Good Feeling**, en 1997. Fran Healy (voz y guitarra), Neil Primrose (batería), Dougie Payne (bajo) y Andy Dunlop (guitarra) son amigos de la adolescencia, y vienen tocando desde mediados de los '90, pero alcanzaron el éxito con la edición en 1999 de **The Man Who** *(editado en Argentina)*, el disco que los llevó al número uno. **The Man...** (producido por Nigel Godrich –sí, el que trabajó con Radiohead– y Mike Hedges, habitual productor de los Manic Street Preachers) es una definición del estilo Travis, que abreva en igual medida de (¡otra vez!) Radiohead –pero el de las baladas, no el de la experimentación ni los opus– y las melodías agradables y dulces de los Beatles, al estilo "Because". La voz de Fran Healy, con sus falsetes y delicadeza, por momentos se parece mucho a la de Yorke (en la canción "Turn" es fácil confundirlos), pero es más romántica y cálida. Especialistas en baladas y canciones de amor desesperado, se revuelven en la melancolía más que en la tristeza. Algunos críticos se aburren bastante con esto. El *New Musical Express*, por ejemplo, dijo: "Demasiados lentos. Canciones para prender encendedores, blues lentos, canciones para chupar cigarrillos negros, requiems, todo tipo de sombras. Cosa que está bien si sos Billie Holiday, pero para unos tipos de Glasgow, el resultado no es necesariamente tremendo". La gente, sin embargo, los ama: hay algo en la melancolía de clase media de Fran Healy, en las letras sencillas y directas, que emociona a una generación cansada de los excesos de las estrellas del brit pop y sus extravagancias. Cultivan una imagen de chicos comunes y agradables. Nada de glamour, podrían ser los vecinos de cualquiera.

Momento de más intensa melancolía: la totalidad de *The Man Who*, pero especialmente el tema "Why does it always rain on me?", que con una triste melodía disfrazada de pop entrega esta letra: "No puedo dormir esta noche/ todos me dicen que todo está bien/ y aún así no puedo cerrar los ojos/ veo un túnel al final de todas estas luces/ ¿Dónde se han ido los días de sol?/ ¿Por qué siempre llueve sobre mí?/ ¿Es porque mentí cuando tenía 17?/ ¿Por qué llueve tanto y tan frío?".

Muse

Son un trío de Devon. Mathew Bellamy (voz), Chris Wolstenholme (bajo) y Dominic Howard (batería) son, además, muy delgados, muy jóvenes (el promedio de edad de la banda es 22 años) y están muy alienados. Bellamy dice que encuentra su existencia muy "injusta", y que escribe sobre eso. Muchos críticos desconfían de su angustia. Ellos responden: "No nos interesa lo que piense cierta porción del público, somos de verdad, y también son verdaderas nuestras preocupaciones y desesperaciones". La acusación más grave, sin embargo, es que son una suerte de karaoke de Radiohead y Jeff Buckley (sobre todo por la histriónica y enorme voz de Bellamy). Apreciación que los pone histéricos: ellos se refieren a Radiohead como "esa banda". Y dicen que "lo único que vamos a decir es que cuando esa banda estaba grabando **The Bends** fueron a ver a Jeff Buckley, los impresionó y los influenció. A nosotros nos pasó mismo. Pero en cuanto a esa banda, nos gustan algunas canciones, pero eso es todo. Y no sonamos como ellos, especialmente en vivo". Aparentemente en esto tienen razón, porque Muse son mucho más pesados en vivo y el cantante hasta rompe guitarras y tiene pequeñas pataletas. Sus fans son en su gran mayoría adolescentes alienados y álbum debut, **Showbiz**, vendió casi 150 mil copias en Inglaterra. Dato importante: lo produjo John Leckie, productor de **The Bends**. En EE.UU. acaban de firmar para el sello Maverick, de Madonna. Cultivan la imagen neurótica con delgadez extrema, pelos de colores, poco glamour e intensas chupadas a sus cigarrillos. El brit pop nunca los impresionó. "Cuando apareció Oasis", dice Bellamy, "no me gustaron nada. Toda esa música no era apasionada. La música no se trata de eso, ninguna de esas bandas se lo tomaba en serio. Nosotros escuchábamos música norteamericana". Se refiere a Smashing Pumpkins y Nirvana específicamente, "la última banda en ser apasionada con respecto a su música".

Momento pico de angustia: la letra de "Escape", segundo track del álbum debut. Incluye líneas de jolgorio como: "Dirías cualquier cosa/ e intentarías cualquier cosa/ para escapar de tu insignificancia".

JJ72

Otro trío, pero de Dublín, y aún más jóvenes (el promedio en este caso es 19 años). Son Mark Greaney (voz y guitarra), Fergal Matthews (batería) y una chica, Hillary Woods, en el bajo. Su álbum debut se llama sencillamente JJ72 (un nombre elegido por el cantante y del que hasta sus compañeros ignoran el significado) y todo el proceso fue terriblemente rápido: enviaron demos a Djs y radios, y en menos de un año tenían un contrato. El disco incluye canciones acústicas tristísimas como "Willow" (vuela por allí el espectro de Jeff Buckley y, según admite el propio Mark, el de Nick Drake), pero también gustan de los estallidos cuasi punk... a la Radiohead. Pero las comparaciones son más amplias aún: algo de Radiohead, algo de Maniac Street Preachers (por algo comparten manager con la banda más angustiada de Gales), Joy Division y otras tristezas. La canción "Oxygen", su primer single, resume todas estas influencias (más la de Nirvana) y demuestra una cualidad: saben a quién y como "tomar prestado", tienen un gusto excelente. De todos modos, lo que más tiene conmocionados a los críticos es la voz de Greaney, de apenas 20 años. Mezcla de niño cantor de Viena con Brian Molko y algo de Thom Yorke, su registro es hipnótico y molesto en su extrema androginia. Un gusto adquirido. La crítica los define como "canciones para escuchar en días lluviosos, solo". Sus fans son, según el propio Greaney, "inadaptados e intensos". Ellos cultivan imagen de chicos normales, pero sensibles y frágiles, que están creciendo. Excepto Hillary, la adolescente precoz, dama de hielo sofisticada.

Momento pico de angustia adolescente: cuando "Oxygen", el primer y fantástico single, estalla en guitarras, con un estribillo de himno queresume la sensación de angustia y, al mismo tiempo, invulnerabilidad adolescente: "Elevándonos hacia la pureza de la locura/... Vos y yo vamos a llegar tan alto/ hay poco aire, pero nuestra tierra no respira/ y no necesitamos oxígeno/ son los sueños los que nos unen y los que nos encierran".

No hay que avergonzarse, muchachos

"En la biografía de Ray Charles de Michael Lydon, el autor señala que nuestros hábitos musicales cambiaron con el advenimiento del rock'n'roll. Ya no estamos interesados sólo en las canciones. Lydon apunta que el rating del gran programa musical de TV de los '50, *Your Hit Parade*, se desplomó porque el público perdió interés en covers blandas y 'blancas': queríamos escuchar el disco original. Esto era entendible: es difícil imaginar que alguien prefiera un cover y no a Elvis y Scotty Moore haciendo 'Baby let's play house'. En retrospectiva, también es cierto que esta transferencia trajo muchos problemas y decepciones. Decidimos confiar en el artista, no en el material. En consecuencia, un par de décadas después, los fans del rock fueron corriendo a comprar **Metal Machine Music** de Lou Reed. **Metal Machine Music** consistía, recordemos, en sesenta minutos de ruido, feedback y acoples, y era una burla a cualquiera que estuviera interesado en Reed. Si hubiera justicia en el mundo, el disco debería haber provocado demandas y posiblemente una sentencia a prisión de su creador. En cambio, ha conseguido algo parecido a un estado de culto entre los devotos de Reed (los usuarios que lo comentan en sitios como *amazon.com* lo aprueban perversamente...)"

"...Es justo decir que **Kid A**, el nuevo álbum de Radiohead, no es en absoluto tan molesto y tedioso como **Metal Machine Music**. Tiene sus momentos atractivos y emocionantes –de vez en cuando, incluso, tiene momentos hermosos–, y aquellos fans de la banda que insisten en amar el disco no van a terminar diciendo que escucharon hits de Ricky Martin debajo de los pasajes ambient. Pero este disco parte de la misma premisa que el de Reed: se apoya firmemente en nuestro apasionado interés por cada recoveco de la carrera de una banda, no importa cuán pretenciosos y triviales sean. Hay que trabajar duro con álbumes como **Kid A**. Hay que sentarse en casa noche tras noche y rendirse a la atmósfera de paranoia milenaria, tratando de descifrar al mismo tiempo los elípticos fragmentos de letras o intentando comprender los confusos títulos de las canciones ('Treefingers', 'The national anthem', y así). En otras palabras, hay que tener dieciséis años. Cualquiera con edad para votar puede encontrar demandas más urgentes a las que dedicarle su tiempo: una pareja, el trabajo, comprar comida o escuchar otro cd que se compró el mismo día. También puede encontrarse gritándole a la compactera: *'¡¡¡Callate!! ¡¡¡Se supone que son una banda pop!!!'* (los críticos de rock que aman **Kid A** lo hacen porque su trabajo los fuerza a consumir música de la misma manera que un adolescente de dieciséis. No hay que confiar en ellos). Sospecho que la gente que escucha rock desde hace décadas ya no tiene paciencia para los discos 'arriesgados', como tenían antes. **Kid A** demanda la paciencia de los devotos. Y tanto la paciencia como la devoción se van desvaneciendo cuando empezás a cobrar un sueldo..."

"...Quién sabe por qué Radiohead ha obtenido tantos seguidores. Se puede argumentar que fueron las partes largas, arriesgadas de **OK Computer**, pero es igualmente probable que hayan sido las canciones más directas las que engancharon a la audiencia. Sea lo que sea, Radiohead tiene ahora fans fervientes que le van a dar a la banda todos los permisos que necesite. Ya nos dimos sobrada cuenta de que los Radiohead están aburridos de su envidiable facilidad para escribir melodías y canciones bien estructuradas: en varias entrevistas, la banda nos advirtió que **Kid A** iba a marcar una gran diferencia con respecto a sus predecesores, y aparentemente toda clase de ruiditos y fragmentos de música empezaron a emanar de los sitios web de la banda. Da una cierta sensación de alivio que cuando finalmente se pone **Kid A** en la compactera lo primero que se escucha es el jugoso (y bellamente grabado) sonido de un piano eléctrico, tocando una dulce, eclesiástica introducción. '¡Hey! ¡Puedo aguantar la experimentación!', se piensa, pero la confianza inmediatamente es noqueada por la letra de esa primera canción, 'Everything in its Right Place', queconsiste básicamente en 'ayer me desperté chupando un limón' y 'hay dos colores en mi cabeza'. Lo que es peculiar de este disco es que niega los dos elementos de la música de Radiohead que hicieron a la banda algo distintivo y cautivante. La mayor parte del tiempo, la voz de Thom Yorke está distorsionada hasta hacerse irreconocible, o no canta en absoluto. Y la guitarra de Johnny Greenwood, que previamente había sido una herramienta tan inventiva, ha sido reemplazada por sintetizadores. Una explicación puede ser el entusiasmo de la banda por la música que están escuchando últimamente (Messian, aparentemente, y Charles Mingus, y otro montón de cosas que no se parecen en nada a 'Creep'). El resultado es que no hay lugar para nada que se aproxime a la música pop convencional, y aunque la banda trate de demostrarnos cuán amplios son sus gustos, es difícil entender por qué deberíamos estar interesados en la versión Radiohead de Charles Mingus, o en sus versiones de Joyce o Fassbinder (muchas de estas influencias aparecen semidigeridas, en el mejor de los casos, y hay muy poco de **Kid A** que es remotamente memorable). Otra explicación es que **ésta es una banda que se odia a sí misma, o por lo menos, al eco de sí misma que uno puede escuchar en innumerables Radiohead bebé que empezaron a nacer en los últimos años**. Radiohead es una banda tan imitada hoy como Nirvana lo fue hace unos años, y aunque esas imitaciones deben ser irritantes y deprimentes (los imitadores fotocopian la superficie, pero no el alma ni las entrañas ni la inteligencia), retraerse y dejar de lado todo lo que alguna vez te hizo accesible parece falta de coraje. En cualquier caso, es difícil ser vos cuando todos están intentando ser vos, también..."

"...Nadie le está diciendo a Radiohead que no evolucione o crezca o cambie, o que no hagan algo diferente. Sería bueno, sin embargo, que la banda reconozca que sus enormes dones, que a veces dejan sin aliento, su brillantez para componer, tocar, cantar, conectar e inspirar, no son algo de lo que tengan que avergonzarse. De hecho, quizá todavía los tengan a mano la próxima vez."

NICK HORNBY

Fragmentos de la reseña de **Kid A** *titulada "Más allá de la palidez", firmada por el escritor de "Pitch fever", "High fidelity" y "About a boy" y publicada en la revista* New Yorker *de octubre. El motivo de su publicación tiene que ver con tres razones: 1) El autor, aún sin saberlo, coincide con el pensamiento sobre los "bebés Radiohead" y juramos que la decisión gráfica de la tapa se tomó antes de leer y traducir su comentario. 2) No se sabía, hasta el momento, de la existencia de algún "mínimo" (aunque sea) cuestionamiento a la calidad del disco. 3) Siempre es bueno leer a Hornby.*

EFEMÉRIDES TRUCHAS Daniel PAZ

433 ■ ESTEPAS del CASPIO ■ FECHA CLAVE EN LA HISTORIA DE LA COMPUTACIÓN: ATILA ES CORONADO REY DE LOS HUNOS DURANTE UNA MAGNÍFICA CEREMONIA...



HACIA EL AÑO 440 ATILA, AL FRENTE DE LOS HUNOS SE ALÍA CON LOS CEROS ■ DE LA COMBINACIÓN DE HUNOS Y CEROS NACE EL LENGUAJE BINARIO

1998 ■ SICILIA ■ LA MAFIA ACTUALIZA SUS MÉTODOS

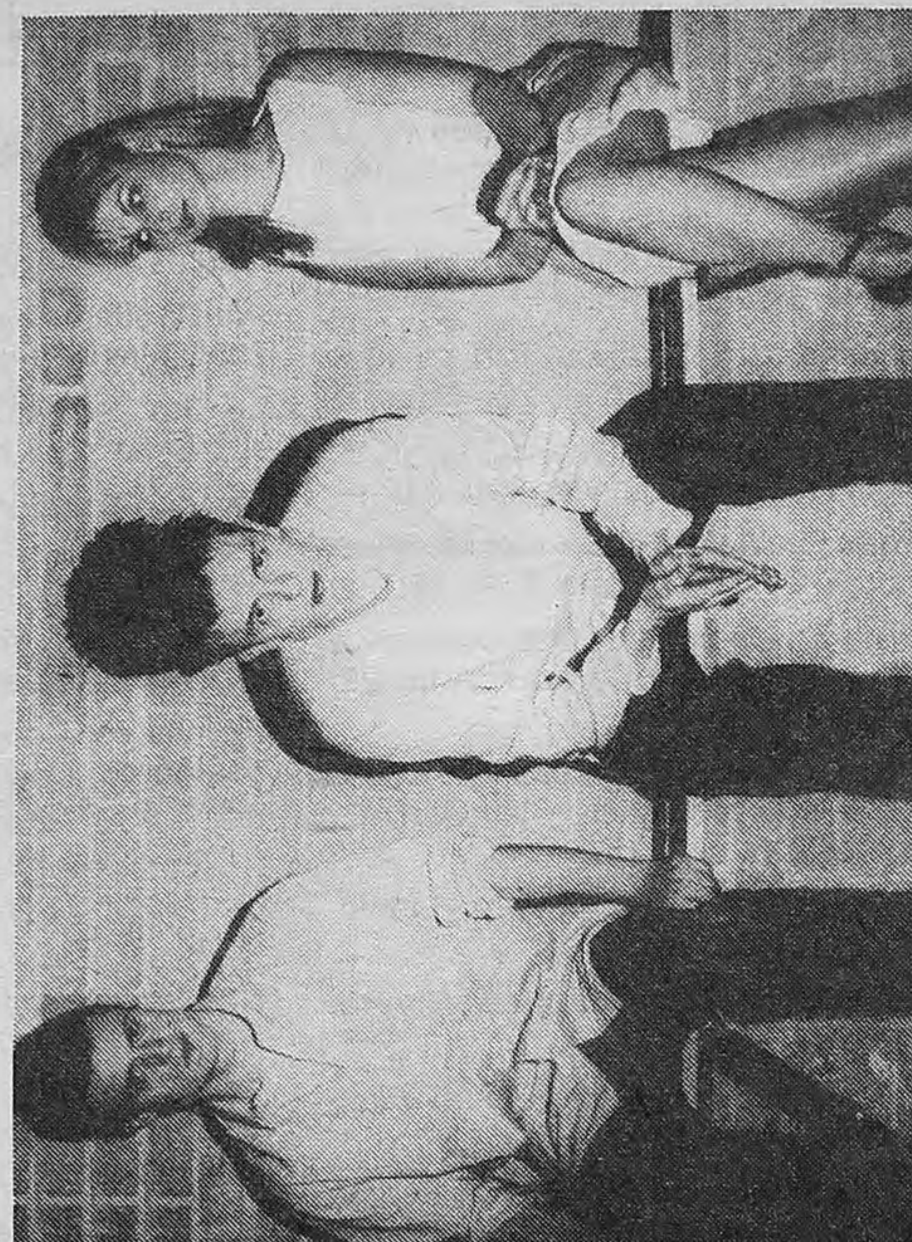


2008 ■ Bs.As ■ CALAMARO SACA UN CD CON MENOS DE CIEN TEMAS

¡MA-RI-CÓN MA-RI-CÓN!!

www.danielpaz.com.ar





Muse **4**

JJ72 **5**

nza en el disco, pero no creía-
o. A la gente también le gus-
buenas canciones bien toca-
ultado. Creo que las cancio-

es son una opción para es-
regna a las bandas británi-
ares en los 90. ¿Estás de

ué quiso decir ese periodista,
una buena definición.

nueva escena en Inglaterra
o Travis, ustedes y Muse?

que a todo el mundo les gusten
e no existe es una rivalidad. En
de una escena. No existe algo
te pueden gustar ambas.

e guitarras, bastante clási-
a electrónica?

lectrónica sí, pero nunca es-
da que se le parezca. Siem-
s, y escuchando mucha mú-
as en particular.

–¿Están disfrutando la fama, o les resulta apabullante?

–No creo que las cosas hayan cambiado mucho para nosotros en ese sentido, para ser honesto. Todo parece normal. Estamos disfrutando todo, estamos en medio de un tour, nos gusta tocar. Además, no nos interesa ser famosos, ni nada que rodea a la fama. Nos importa más tocar bien.

–¿Planean hacer una gira por Estados Unidos? ¿Les preocupa triunfar allá?

–Vamos a ir a ver que pasa. El disco se edita este mes. Pero no queremos conquistar EE.UU. o nada de eso. Las bandas que son grandes allá como Limp Bizkit o Eminem no tienen nada que ver con nosotros, pero Radiohead tuvo un número uno y a Travis no le va mal, así que supongo hay lugar para todos. No nos quita el sueño, sin embargo.

–Se los critica bastante porque son universitarios. "Si vienen de clase media y de una posición acomodada, no tienen nada que decir", se dice...

–Es una cosa tonta, realmente. Se nos estereotipa como "rock de estudiantes". Todos tienen derecho a hacer música, y nadie tiene que justificar sus motivos o pedir perdón por su origen. ■

ad 2000

Oasis", dice Bellamy, "no me gustaron nada. Toda esa música no era apasionada. La música no se trata de eso, ninguna de esas bandas se lo tomaba en serio. Nosotros escuchábamos música norteamericana". Se refiere a Smashing Pumpkins y Nirvana específicamente, "la última banda en ser apasionada con respecto a su música".

Momento pico de angustia: la letra de "Escape", segundo track del álbum debut. Incluye líneas de jolgorio como: "Dirías cualquier cosa/ e intentarías cualquier cosa/ para escapar de tu insignificancia".

JJ72 Otro trío, pero de Dublín, y aún más jóvenes (el promedio en este caso es 19 años). Son Mark Greaney (voz y guitarra), Fergal Matthews (batería) y una chica, Hillary Woods, en el bajo. Su álbum debut se llama sencillamente JJ72 (un nombre elegido por el cantante y del que hasta sus compañeros ignoran el significado) y todo el proceso fue terriblemente rápido: enviaron demos a Djs y radios, y en menos de un año tenían un contrato. El disco incluye canciones acústicas tristísimas como "Willow" (vuela por allí el espectro de Jeff Buckley y, según admite el propio Mark, el de Nick Drake), pero también gustan de los estallidos cuasi punk... a la Radiohead. Pero las comparaciones son más amplias aún: algo de Radiohead, algo de Maniac Street Preachers (por algo comparten manager con la banda más angustiada de Gales), *Joy Division y otras tristezas*. La canción "Oxygen", su primer single, resume todas estas influencias (más la de Nirvana) y demuestra una cualidad: saben a quién y como "tomar prestado", tienen un gusto excelente. De todos modos, lo que más tiene conmocionados a los críticos es la voz de Greaney, de apenas 20 años. Mezcla de niño cantor de Viena con Brian Molko y algo de Thom Yorke, su registro es hipnótico y molesto en su extrema androginia. Un gusto adquirido. La crítica los define como "canciones para escuchar en días lluviosos, solo". Sus fans son, según el propio Greaney, "inadaptados e intensos". Ellos cultivan imagen de chicos normales, pero sensibles y frágiles, que están creciendo. Excepto Hillary, la adolescente precoz, dama de hielo sofisticada.

Momento pico de angustia adolescente: cuando "Oxygen", el primer y fantástico single, estalla en guitarras, con un estribillo de himno queresume la sensación de angustia y, al mismo tiempo, invulnerabilidad adolescente: "Elevándonos hacia la pureza de la locura/... Vos y yo vamos a llegar tan alto/ hay poco aire, pero nuestra tierra no respira/ y no necesitamos oxígeno/ son los sueños los que nos unen y los que nos encierran".

No hay que avergonzarse, muchachos

"En la biografía de Ray Charles de Michael Lydon, el autor señala que nuestros hábitos musicales cambiaron con el advenimiento del rock'n'roll. Ya no estamos interesados sólo en las canciones. Lydon apunta que el rating del gran programa musical de TV de los '50, *Your Hit Parade*, se desplomó porque el público perdió interés en covers blandas y 'blancas': queríamos escuchar el disco original. Esto era entendible: es difícil imaginar que alguien prefiera un cover y no a Elvis y Scotty Moore haciendo 'Baby let's play house'. En retrospectiva, también es cierto que esta transferencia trajo muchos problemas y decepciones. Decidimos confiar en el artista, no en el material. En consecuencia, un par de décadas después, los fans del rock fueron corriendo a comprar **Metal Machine Music** de Lou Reed. **Metal Machine Music** consistía, recordemos, en sesenta minutos de ruido, feedback y acoples, y era una burla a cualquiera que estuviera interesado en Reed. Si hubiera justicia en el mundo, el disco debería haber provocado demandas y posiblemente una sentencia a prisión de su creador. En cambio, ha conseguido algo parecido a un estado de culto entre los devotos de Reed (los usuarios que lo comentan en sitios como *amazon.com* lo aprueban perversamente...)"

"...Es justo decir que **Kid A**, el nuevo álbum de Radiohead, no es en absoluto tan molesto y tedioso como **Metal Machine Music**. Tiene sus momentos atractivos y emocionantes –de vez en cuando, incluso, tiene *momentos hermosos*–, y aquellos fans de la banda que insisten en amar el disco no van a terminar diciendo que escucharon hits de Ricky Martin debajo de los pasajes ambient. Pero este disco parte de la misma premisa que el de Reed: se apoya firmemente en nuestro apasionado interés por cada recoveco de la carrera de una banda, no importa cuán pretenciosos y triviales sean. Hay que trabajar duro con álbumes como **Kid A**. Hay que sentarse en casa noche tras noche y rendirse a la atmósfera de paranoia milenaria, tratando de descifrar al mismo tiempo los elípticos fragmentos de letras o intentando comprender los confusos títulos de las canciones ('Treefingers', 'The national anthem', y así). En otras palabras, hay que tener dieciséis años. Cualquiera con edad para votar puede encontrar demandas más urgentes a las que dedicarle su tiempo: una pareja, el trabajo, comprar comida o escuchar otro cd que se compró el mismo día. También puede encontrarse gritándole a la compactera: *¡¡¡Callate!! ¡¡¡Se supone que son una banda pop!!!* (los críticos de rock que aman **Kid A** lo hacen porque su trabajo los fuerza a consumir música de la misma manera que un adolescente de dieciséis. No hay que confiar en ellos). Sospecho que la gente que escucha rock desde hace décadas ya no tiene paciencia para los discos 'arriesgados', como tenían antes. **Kid A** demanda la paciencia de los devotos. Y tanto la paciencia como la devoción se van desvaneciendo cuando empezás a cobrar un sueldo..."

"...Quién sabe por qué Radiohead ha obtenido tantos seguidores. Se puede argumentar que fueron las partes largas, arriesgadas de **OK Computer**, pero es igualmente probable que hayan sido las canciones más directas las que engancharon a la audiencia. Sea lo que sea, Radiohead tiene ahora fans fervientes que le van a dar a la banda todos los permisos que necesite. Ya nos dimos sobrada cuenta de que los Radiohead están aburridos de su envidiable facilidad para escribir *melodías y canciones bien estructuradas: en varias entrevistas*, la banda nos advirtió que **Kid A** iba a marcar una gran diferencia con respecto a sus predecesores, y aparentemente toda clase de ruiditos y fragmentos de música empezaron a emanar de los sitios web de la banda. Da una cierta sensación de alivio que cuando finalmente se pone **Kid A** en la compactera lo primero que se escucha es el jugoso (y bellamente grabado) sonido de un piano eléctrico, tocando una dulce, eclesiástica introducción. '¡Hey! ¡Puedo aguantar la experimentación!', se piensa, pero la confianza inmediatamente es noqueada por la letra de esa primera canción, 'Everything in its Right Place', queconsiste básicamente en 'ayer me desperté chupando un limón' y 'hay dos colores en mi cabeza'. Lo que es peculiar de este disco es que niega los dos elementos de la música de Radiohead que hicieron a la banda algo distintivo y cautivante. La mayor parte del tiempo, la voz de Thom Yorke está distorsionada hasta hacerse irreconocible, o no canta en absoluto. Y la guitarra de Johnny Greenwood, que previamente había sido una herramienta tan inventiva, ha sido reemplazada por sintetizadores. Una explicación puede ser el entusiasmo de la banda por la música que están escuchando últimamente (Messian, aparentemente, y Charles Mingus, y otro montón de cosas que no se parecen en nada a 'Creep'). El resultado es que no hay lugar para nada que se aproxime a la música pop convencional, y aunque la banda trate de demostrarnos cuán amplios son sus gustos, es difícil entender por qué deberíamos estar interesados en la versión Radiohead de Charles Mingus, o en sus versiones de Joyce o Fassbinder (muchas de estas influencias aparecen semidigeridas, en el mejor de los casos, y hay muy poco de **Kid A** que es remotamente memorable). Otra explicación es que **ésta es una banda que se odia a sí misma, o por lo menos, al eco de sí misma que uno puede escuchar en innumerables Radiohead bebé que empezaron a nacer en los últimos años.** Radiohead es una banda tan imitada hoy como Nirvana lo fue hace unos años, y aunque esas imitaciones deben ser irritantes y deprimentes (los imitadores fotocopian la superficie, pero no el alma ni las entrañas ni la inteligencia), retraerse y dejar de lado todo lo que alguna vez te hizo accesible parece falta de coraje. En cualquier caso, es difícil ser vos cuando todos están intentando ser vos, también..."

"...Nadie le está diciendo a Radiohead que no evolucione o crezca o cambie, o que no hagan algo diferente. Sería bueno, sin embargo, que la banda reconozca que sus enormes dones, que a veces dejan sin aliento, su brillantez para componer, tocar, cantar, conectar e inspirar, no son algo de lo que tengan que avergonzarse. De hecho, quizá todavía los tengan a mano la próxima vez."

NICK HORNBY

Fragmentos de la reseña de **Kid A** *titulada "Más allá de la palidez", firmada por el escritor de "Pitch fever", "High fidelity" y "About a boy" y publicada en la revista* New Yorker *de octubre. El motivo de su publicación tiene que ver con tres razones: 1) El autor, aún sin saberlo, coincide con el pensamiento sobre los "bebés Radiohead" y juramos que la decisión gráfica de la tapa se tomó antes de leer y traducir su comentario. 2) No se sabía, hasta el momento, de la existencia de algún "mínimo" (aunque sea) cuestionamiento a la calidad del disco. 3) Siempre es bueno leer a Hornby.*







BOLETERIA

Para aparecer en la **agenda** es necesario enviar un fax al 4334-2330 o una carta a Belgrano 673 (1092), antes del martes al mediodía. Gracias.

Jueves

Juana Molina, **Leo García** y **Adicta** (a las 22) y Dj Hell (a las 24), en Morocco, H. Yrigoyen al 800.

Un Kuartito y **Cirko Marisko** en Showcenter, Güemes 369, Haedo. A las 22.

Swank en Niceto, Niceto Vega y Humboldt. A las 22.30.

Suavestar en La Cigale, 25 de Mayo al 700. A las 24.

Sr. Masa en Planeta Pirata, Perón y Ayacucho, San Martín. A las 23. Gratis.

Pasaje Morse en The Cavern, Corrientes 1660. A las 21.

Las Fieras en Pilato Bar, Rondeau 48, Ituzaingó. A las 22.

Cápsula en La Jaula, H. Yrigoyen 968. A las 24.

Encuentro de murgas con **La Flory-nata**, **Los Movedizos de Villa Crespo** y otras en plaza La Pampa, Gaona y Caracas. A las 16.

Andrea Gontard y **Drumatic** en El Living, M.T. de Alvear 1540. A las 22.

Viva Zapata y **Siderales** en El Dorado, H. Yrigoyen 947. A las 23.

Machy Madco Band en Saint's, Lavalle 4082. A las 21.

Mestizo en John John, Ugarteche 3152. A las 23.

Boca Dorada y **Dragones de Kómodo** en El Anexo, Rivadavia 878.

Viernes

La Covacha y **La Balsa de Medusa** en Marquee, Honduras 5335. A las 22.

Enrique Bunbury en The Roxy, Carlos Casares y Av. Sarmiento, bosques de Palermo. A las 21.

Sri Lanka en Océano, J.L. Borges 1985. A las 23.

Genoma Baires en el Sadem, Belgrano 3655. A las 22.30.

Tío Bonnis en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1645. A las 0.30.

Pablo Porcelli Ensamble en Maceo, Superí 1492. A las 22.30.

Suárez en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuénaga. A las 23.

La Caterva Blues en Viejo Lobo, Tribulato al 600, San Miguel. A las 24.

Ultra en El Codo, Guardia Vieja 4085. A la 1.

Xaga y **Nueva Raza** en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 24.

M.A.M. en Mono Loco, Florencio Varela 1964, San Justo. A las 24.

Bufones del Rey y **Rico Piturro** en Chacal, 8 y 42, La Plata. A las 24.

Eterna Inocencia, **Buzzer** y **RPM** en Fun House, Anchorena 437. A las 23.

Perdedores Hermosos en Montana, Beiró y Cuenca. A las 23.

Ekeko Zambo en La Fábrica, Querandíes y Rawson. A las 23. Gratis.

Pulgas Maníacas e **Ilesos** en Chico's Bar, Lacroze y General Paz, Villa Ballester. A las 22.

Rimel en Celta Bar, Rodríguez Peña y Sarmiento. A las 24.

Alejandro Medina y **Perro Negro** en Betty Blues, Avenida de los Incas 4150. A las 24.

1ª Feria de los Estudiantes de la Universidad de las Madres de Plaza de Mayo en el Club Paraguayo, Piedras 1676. A las 24.

Camaleón y **Tamborileros** en Le Noir, H. Yrigoyen 8810, Lomas de Zamora.

Pena de Rock y **Bipolar** en Loca Bohemia, Avenida La Plata 727. A las 22.30.

Panza en FM La Tribu, Lambaré al 800. A las 15. Gratis.

Muerte Lenta y **Argies** en Salón Mitre, Bartolomé Mitre al 1500. A las 22.

Los DKW Blues en el Blues Special Club, Almirante Brown 102. A las 23.

Don Incienso en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.

Visceral, con **Sauron**, **Origen**, **Balrog** y **Mastifal** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 22.

Bull Dog, **Código Morse** y otros en Odk Crew, Alta Gracia, provincia de Córdoba. A las 22.

Mestizo en Buenos Aires News, Paseo de la Infanta. A las 24.

Simón y **la Nave de Cartón** en Tobago, Alvarez Thomas 1368. A las 24.

Viernes y **Ñandú** en El Borde, Avellaneda 2, Temperley. A las 23.

Bodeville en The Cavern, Paseo La Plaza, Corrientes 1660. A la 1.**Etiqueta** en El Puente, Sáenz 1261. A la 1.

Presunto Caníbal, **Sex Machine** y **Fatigados** en teatro El Quijote, Independencia 4053. A las 22.

Tito Losavio Coxis en El Podestá, Armenia 1740. A las 23.

Sábado

El Otro Yo en el estadio Obras Sanitarias, Libertador al 7600. A las 22.

La Covacha, con **Estás loco** en Marquee, Honduras 5335. A las 22.

Enrique Bunbury en The Roxy, Carlos Casares y Av. Sarmiento, bosques de Palermo. A las 21.

Historia del Crimen en Burzaco, México 345. A la 1.

Hanson en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 21.

Turf en Gitana, calle 74 entre 8 y 9, La Plata. A las 24.

16 oz. en la Concentración Internacional de Motos, Salto, provincia de Buenos Aires.

Imperio en Vía Rock, Beiró 2559. A las 20.

Cosa Nostra, **Sin Ley**, **Disconformes**, **Contenido Neto** y **Corruptor** en Club Sarmiento, Pringles y Mamberill, Lanús Oeste. A las 21.30.

Fidel y Banda Anbesa en El Anexo, Rivadavia 878. A las 24.

Francisco Bochatón en Boquitas Pintadas, Estados Unidos 1393. A las 19.

La Cuadrada en The Road, Niceto Vega 5885. A la 1.

Zumbadores en Cátulo Castillo, Scalabrini Ortiz 1685. A las 24.

Poderosa 79 en Bulls, Oliden 1540. A las 23.

Javier Calamaro en Bs. As. News, Arcos del Sol, Paseo de la Infanta y Libertador. A las 24.

Rey Abeja y **Verdugos Blues** en Arsenio, Espinosa al 4700, San Alberto, Isidro Casanova. A las 24.

Platónico en el Parque Lezama, Brasil y Defensa. A las 17. Gratis.

Lady Godiva en El Imaginario, Bulnes y Guardia Vieja. A las 24.

La 25 en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 23.

Luis Sapía en My God!, Ruta 8, Pilar. A las 22.

Ariel Leira en Jazz & Blues, 3 de Febrero 1167. A las 24.

Pablo Krantz y los Chicos Búfalo en el Podestá, Armenia 1740. A las 23.

Willy Crook & Funky Torinos en el Hard Rock Café, Pueyrredón y Azcuénaga. A las 24.

Mimi Maura en El Club del Vino, Cabrera 4737. A la 1.

La Standard del Plata en Jazz & Blues, 3 de Febrero 1167. A las 22.

Humano Querido en Nuevo Milenio, H. Yrigoyen al 4600, Lanús. A las 24.

Argos, **Laviatán** y **Dr. Rockwell** en Chacal, 8 y 42, La Plata. A las 24.

Fiesta Etnica en el Centro Cultural La Paternal, Gaona y Caracas. A las 22. Gratis.

Albertau & Los Tragedias y **29 Caminos** en el Blues Special Club, Almirante Brown 102. A las 23.

Post/Redial en el Salón Mitre, Bartolomé Mitre 1552. A las 24.

Dominó en La Colorada, Yerbal y Rojas. A las 22.

Lado Negro en Montana, Beiró y Cuenca. A las 23.

Rescate Emotivo en Mana, Fermín Gamboa y Vergami, Pilar. A las 0.30.

Eléctrico Caramelo y **Gransplendid** en la Fiesta Beat, H. Yrigoyen 968. A las 24.

Star Losers, **Bandido** y **Estado Primitivo** en Muddy, Pavón 6063, Remedios de Escalada. A las 23.

Animo, **Catarsis** y **Baltimore in Love** en La Aldea de Monserrat, Solís 630. A las 23.

Bull Dog y **La Estafa** en Mixtura, Córdoba. A las 18.

Chala Rasta en Seamus, San Juan 1914. A las 24.

Soma en La Fiesta de La Tribu, Lambaré 873. A las 24.

Pulgas Maníacas en la Fiesta de Diegol Records, Sarajevo, Defensa 827. A las 24.

Adrián Flores y la Blues Special Band en Hotty's, calles 50 y 9, La Plata. A las 24.

Mestizo en Rivera Este, Punta Carrasco. A las 24.

Los Barreiro en Rouge Party II, Uriarte 1322. A las 23.

Zarpados en Zapada, **Cocktail Calavera** y **Radio Texas** en Parrilla Blues Punto Com, San Luis y Gallo. A las 24.

La Abuela Nunca Miente en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 22.

Brancaleone en Torremolinos, La Rioja y Vedia, 9 de Julio, provincia de Buenos Aires. A las 23.

Padre en Centro Cultural del Sur, Caseros 1750. A las 21.

Gady Pampillón y la 4x4 en El Puente, Sáenz 1261. A la 1.

NBI Fiesta en Scalabrini Ortiz 957.

Domingo

Hanson en el estadio Luna Park, Corrientes y Bouchard. A las 20.30.

Paul Williams en La Subasta, Güemes 2955, Mar del Plata.

La Cuadrada en Parque Lezama, Brasil y Defensa. A las 16.

Enrique Bunbury en The Roxy, Carlos Casares y Av. Sarmiento, Bosques de Palermo. A las 21.

Actitud María Marta y **Dancing Mood** en Hillock, Cabrera 2927. A las 21.

Flemita, con **Doble Fuerza**, **Pertusi**, **Antiestéticos** y **Humano Querido** en Cemento, Estados Unidos 1234. A las 17.

Arribadú en El Nido del Jabalí, Bvd. San Martín 3131, El Palomar. A las 19. Gratis.

Nomundo!, **Amnesia** y **Cruzdiablo** en Kactus, Beviracqua 750, Ciudad Evita. A las 15. Gratis.

Mist en Okuparte, Rivadavia 15030, Haedo. A las 20.

Valentino Jazz Bazar en El Club del Vino, Cabrera 4737. A las 21.

Agualoca en la Sociedad de Fomento La Juanita, Rocamora y Urdaneta, La Matanza. A las 16.

Eterna Inocencia, **Pensar o Morir** y **Neros** en Barros, 6 y 50, La Plata. A las 18.

She Devils y **Señorita Polyester** en la Fiesta Disco Homocore, El Anexo, Rivadavia 878. A las 18.

Menos que Cero, **Restos Fósiles** y **Ni Idea** en La Jaula, H. Yrigoyen al 900. A las 20.30.

Toloba Ja, **Tributo a Marley**, **Trío Pracpáctico** y otros en Alter-Arte, Plaza Houssay, Córdoba y Junín. A las 15. Gratis.

M.A.M., **La Banda del Piojo**, **Leggo** y **Qué Acelga?** en Avenida de Mayo al 200, Ramos Mejía. A las 14.

16 oz. en la Concentración Internacional de Motos, Salto, provincia de Buenos Aires.

Gabriel Grätzer, **The Country Blues Boys** y otros en El Guitar Club, Rodríguez Peña 288. A las 22.

Migra Violenta y **Propia Decisión** en El Fe-k, Nemesio Alvarez al 100, Moreno. A las 20.

Bull Dog en París Face, Carlos Paz, provincia de Córdoba. A las 19.

Los Joints y **The Blanegs** en Solís 630. A las 19.

Martes

Lou Reed en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800. A las 21.

Eloísa López y **Pulso Fino** en el Centro Cultural Ricardo Rojas, Corrientes al 2000. A las 20.

Miércoles

Lou Reed en el teatro Gran Rex, Corrientes al 800. A las 21.

Kuaker Doll, **Comesolito** y **Ned Flander** en El Anexo, Rivadavia 878. A las 22.











Quiero tocar la guitarra todo el día

Ambos encajarían dentro de la difusa categoría del *songwriter* (suena mucho mejor así, en inglés), aún desde sus diferencias de estilo y personalidad. Juntos por el azar de una producción periodística, explican por qué hacen lo que hacen y cómo se las arreglan. Ah, no... No venden muchos discos ni convocan multitudes enfervorizadas.

Gigio lo compuso andando en bicicleta y arriba del colectivo, yendo al pequeño taller de estampado de plástico que comparte con su padre. Después empezó a grabarlo en un portaestudio, solo con la guitarra, y cuando entró a un estudio de grabación cerca de su casa en Martínez, todas las noches llegaban amigos y aportaban algo. Así **La canción de los días** fue armándose con la base de Fernando Ricciardi (batería de Cienfuegos y Los Fabulosos Cadillacs) y Martín Aloé (bajo de Cienfuegos y Erica García), más las colaboraciones de Ricardo Mollo, Erica, Jorge Serrano, Sergio Rotman y Mimi Maura, entre otros. **Soy yo por ahora**, el tercer álbum en la vida solista de Adrián Paoletti, fue más un plan que un accidente. De naturaleza poco prolífica, Paoletti se sentó a escribir las canciones y, un poco harto de su pasado acústico (desarrollado en el anterior, y pomposo por el título al menos, **En la ruta del árbol, en busca de la canción perfecta**), compuso los temas con el cerebro formateado en la función *banda de rock*.

Los dos álbumes aparecieron este año en Buenos Aires. No es que se parezcan tanto, pero los dos (además de encolumnarse en esa fila desdibujada pero siempre concurrida de "cantautores independientes") comparten una visión profundamente poética de las cosas y una preferencia por la estructura de canción simple. Hace un par de domingos tocaron juntos en El Anexo, más de una década después de que se cruzaran en una minigira veraniega por Villa Gesell. "Estábamos Harry (el trío en que tocaba Gigio), Copiloto Pilato (la banda de Paoletti) y El Lado Salvaje", recuerda Adrián. "De ahí nos conocemos. También tocábamos en La Carpintería, un lugar que estaba a la vuelta de lo que hoy es El Borde de Temperley."

Gigio: Cuando nos conocimos, él era el poeta del sur y yo el poeta del norte. El era de Monte Grande, y yo de Martínez. Después me fui a España siete años; dejé de lado mi faceta de cantautor y me puse a trabajar de discjockey en discotecas. Grabé un montón de música electrónica en mi casa, aunque nunca hice nada con eso. Después armé una banda –Kilombo– y tocábamos funk. Yo hacía los temas y una chica los cantaba. Volví cuando los Cienfuegos me mandaron un billete de avión para que grabara en el debut del grupo, donde puse dos temas. Fui allá, agarré la guitarra, me salieron mil temas y decidí volver acá, donde me sentía más cómodo. Me casé, tuve hijos y dejé de lado el reviente del rock'n'roll. Tengo que trabajar, entre otras cosas.

Paoletti: Yo trabajo hace once años en el mismo lugar (repartiendo citas judiciales), y vivo de eso. La plata que pierdo con la música la gano en mi trabajo. En realidad lo tomo como una inversión.

Gigio: Buenos Aires está lleno de vendedores de panchos que tienen bandas. Todos somos músicos acá.

Paoletti: Sí, y todos alguna vez escribieron un poema. Son artes muy subjetivos. Por eso creo que no todo es poesía. Leés a William Blake, a Nicanor Parra, Olga Orozco, y te das cuenta de que ahí hay poesía.

Gigio: El asunto es que para mí la poesía abarca más que las palabras. Miles Davis también es poesía. No sé bien qué carajo es, pero sé que es algo que vive más allá de vos y de mí.

No es del todo conveniente mencionar la palabra "cantautor" como si eso significara algo. Gigio levanta los hombros. Paoletti reflexiona sobre la *especie*: "De repente hubo una movida de solistas. Las bandas se separaron y de pronto todos somos cantautores. En cuanto a grupos, los nuevos me parecen todos un desastre. Casi todos suenan bien, pero ninguno me emociona. En mi casa puedo llegar a escuchar los discos de Victoria Abril, Entre Ríos, alguna canción de Francisco (Bochatón). Pero, en general, me parece que no hay mucha pasta. Y los que ya están consagrados, los que llenan estadios, es una pena que se dediquen todo el día a la música y no mejoren su manera de componer y tocar. No hay un mínimo de riesgo en nada". Como compositor, a Gigio le gusta Jorge Serrano. "Sí, es muy grosso -coincide Adrián–. Lo mismo creo de Iorio. Es otro estilo musical, pero el pibe hace *canciones*. Viejas Locas tiene un par relindas, también, para serte sincero."

Cuando hablás con dos tipos que pasaron los 30 y no se resignaron a abandonar la guitarra (no sólo eso: tampoco a dejar de grabar y editar discos por su cuenta) a pesar de que eso no les resulta en absoluto rentable, hay algunas palabras que conviene evitar. "Independencia" es una. Paoletti, que sabe de qué se trata porque nunca pasó de la sala de espera de una compañía multinacional, puede hablar del asunto: "Ultimamente veo a demasiadas bandas a las que una compañía les devolvió el contrato, y de pronto hablan de todas las libertades que te da ser un grupo independiente. ¿De qué hablan? Nunca tenés menos libertades que cuando tenés que bancarte la edición de un disco. El que diga lo contrario, no sabe de qué está hablando". ■



Gigio
Banda de los '90: Los Auténticos Decadentes.
Beatle favorito: Lennon.
Un lugar de Buenos Aires: La ribera de Martínez.
Alguna actriz: Isabel Sarli.
El poeta: Federico García Lorca.

Paoletti
Banda de los '90: Nirvana.
Beatle favorito: Ninguno. No me aportaron nada.
Un lugar de Buenos Aires: El buffet de La Cárcova (escuela de arte de Costanera Sur).
Alguna actriz: Uma Thurman.
El poeta: Nicanor Parra.



ROMPAN TODO Nadie dio la orden, pero la aparición pública de Sui Generis el lunes pasado en el Tower de Cabildo y Juramento terminó convirtiéndose en un principio de destrucción y saqueo del local. La idea era presentar *Sinfonías para adolescentes*, el disco que marca el regreso, y así llegaron García y Mestre a bordo de una limo blanca, acompañados por Dolores Barreiro que los entrevistaba para "El Rayo". Cuando la capacidad del lugar fue excedida, y el dúo apenas articulaba tres canciones en medio de un sonido patético, los pibes que no habían conseguido entrar (pertrechados con botellas de Fernando y cánticos contra *Calamaro*) optaron por romper los vidrios de la disquería y arrebatar cd's. Según una versión periodística que circuló el día después de la noche agitada, Florencia (la ex chica de Charly y cantante de No Disco) era una de las "líderes" de la multitud descontrolada. SNM.

ESPEJISMO I Según informó el semanario *New Musical Express*, Thom Yorke estuvo poniendo algunos mensajes velados en *radiohead.com* dirigidos al primer ministro británico, Tony Blair. "Creo que merezco un archivo en (el servicio de inteligencia) MI5 ahora mismo, ¿no lo creés, Tony?", pudieron vislumbrar los empleados ojos-de-lince de *NME* escrito en letras negras sobre un fondo negro. Además, en un tema inédito puede escucharse la frase "*¿Nos mentiste, Tony? Pensábamos que eras diferente*". Aparentemente, Yorke supone que su nombre figura en las listas negras del servicio de inteligencia inglés.

ESPEJISMO II "¿No se habrá convertido en el Hombre Lobo?", tituló el martes pasado el diario *Crónica* en su edición matutina. Debajo de la inquietante pregunta, se detallaba (con ciertas distorsiones) el nuevo look de Michael Jacskon revelado en su última aparición pública junto a su amiga Liz Taylor. "El rostro de la estrella de la canción pop con un vello que no llega a corporizarse en barba y su larga melena parecen recrear el proceso de transformación que presentaba el legendario personaje de ficción del Hombre Lobo, que desde la década del cuarenta hasta la actualidad llevó inquietud y terror a varias generaciones...". Lo cierto es que el "vello" del que hablan sólo ellos pudieron verlo, y el brillo fantasmagórico de los ojos no es otra cosa que el efecto del flash.

ANTICRISTO SUPERSTAR Se abrió la inscripción para el curso "para todo público" que Alejandro Rozitchner estará dictando alrededor de la figura y la obra de Nietzsche. Serán cinco jornadas (la primera es el miércoles 8 de noviembre a las 20, y la última será el 6 de diciembre) en la Librería Hernández (Av. Corrientes 1436). Inscripción y consultas: 4864-5135.



BAILA, BAILA Con la actuación del notable dj español Angel Molina (que repite mañana), anoche en Morocco empezó un ciclo de cuatro noches que celebran los siete años de la disco. Esta noche, a partir de las 22, estarán Juana Molina, Leo García y Adicta, luego los artistas de Frágil, y a partir de la 1 Diego Ro-K y el super alemán Hell ocuparán las bandejas. El sábado, antes del habitual set latino de DJ Nijensohn, "el maestro" Antonio Ríos dará un show de media hora. "Para nosotros eso es cultura dance", le dijo Nijensohn –uno de los cerebros del ciclo– al **No**. "Me parece un vocalista de la puta madre. Lo conozco desde hace más de diez años, cuando cantaba 'Noche de luna' al frente de Malagata. Eso es dance. De hecho, en mi set electrónico estoy poniendo Kalú y a un chileno llamado Señor Coconuts, que agarra discos de Kraftwerk y los transforma al merengue." ¿Qué tal?













RIQUISIMO Una auténtica leyenda viva llegará a Buenos Aires. Rico Rodríguez –trombonista jamaiquino que tocó con Bob Marley, los Skatalites, Burning Spear, The Specials, Madness, y que actualmente forma parte de la banda televisiva estable de Jools Holland– estará con su Roots to the Bone Band el sábado 11 a las 23 en El Sótano (Perón 1372). Llegará a la ciudad dos días antes, con sus sesenta y pico de años, su valija y su trombón, y ensayará algunas horas con un combinado argentino del género (músicos de Los Cafres, Los Intocables y otros). El show estará precedido por DJ Fidel y su Real Sound System.

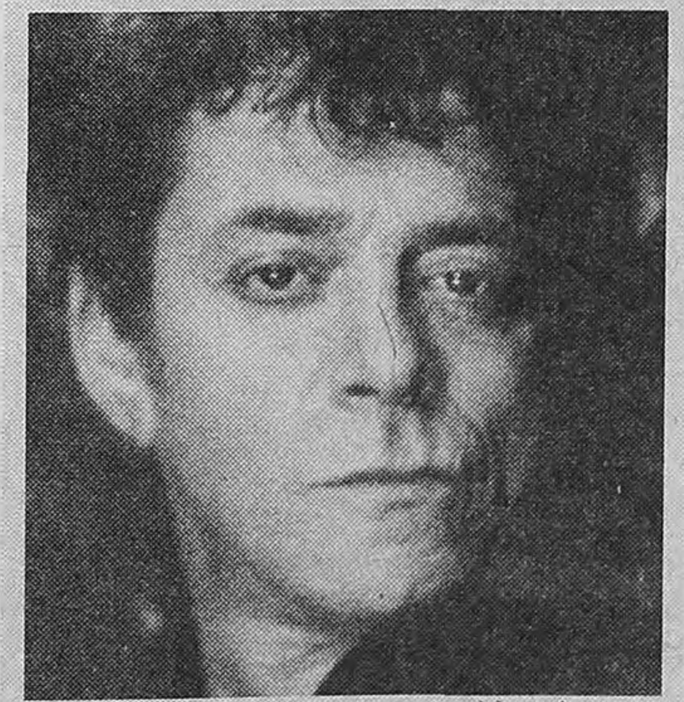
REDONDOS No hay demasiadas precisiones acerca del inminente nuevo disco del Sr. Solari y los suyos, pero el **No** llegó a saber (al menos) un *par de cosas*: que ya está terminado, que saldrá en poco tiempo (noviembre, posiblemente) y que sólo falta terminar el arte de tapa, cuya confección propició una reunión entre la Negra Poli y Rocambole un par de semanas atrás en La Plata. Vayanse preparando, vayan gritándolo...

EN ASCENSO Atención: he aquí otra banda quilmeña de rocanrol de palo y a la bolsa que llega a Cemento (el antecedente inmediato es La Covacha). La 25 viene tocando desde hace tres años en la zona sur del conurbano con una convocatoria en expansión permanente. Luego de una fecha para 500 personas en su barrio, este sábado a las 23 subirán al escenario de Cemento, precedidos por sus vecinos de Barrios Bajos y La Boya.

ELOTROYO El debut en Obras de la banda de los Almada Bros. estará enmarcado por una escenografía que recrea la zona de El Triángulo (Temperley), donde crecieron Cristian y María Fernanda. También habrá varios invitados, entre los que estarán Diego Vainer (productor de **Abrecaminos**). No está confirmado, pero probablemente "Oscar" Mollo (La Mosca dixit) no esté como invitado del cuarteto.

INVASIONES INGLESAS Bueno, no es para tanto, pero The Cult tocará por segunda vez en Argentina. El miércoles 8 de noviembre en The Roxy y el 10 en Obras, la banda de Ian Astbury se presentará con su nuevo baterista (Matt Sorum, ex Guns'n'Roses) y su formación original. A su vez, Gene Loves Jezebel –banda inglesa semi glam de los '80– acaba de romper un silencio de seis años con **VII**, y tocará el sábado 11 en La Ideal.

RARO, MUY RARO En el marco del denominado *Symphonic Rock World Tour 2000*, llegarán a Buenos Aires (presten atención) Alice Cooper, Jon Anderson (Yes), Alan Parsons y Tony Hadley (Spandau Ballet) para tocar clásicos de los Rolling Stones, Beatles, Pink Floyd, Led Zeppelin y The Who. Acompañados por una orquesta argentina de 28 músicos y diez coristas, los popes sinfónicos se presentarán el 25 de noviembre en el estadio Obras.



EXTASIS Este martes y miércoles, en el teatro Gran Rex, vuelve a tocar Lou Reed en Buenos Aires. Parece que Mr. New York solicitó algunas cosillas para su estadía en la ciudad: 1) en su habitación tienen que poder correrse los muebles (para hacer Tai Chi), no puede haber construcciones cerca ni ruidos molestos, y las ventanas tienen que poder abrirse; 2) en el hotel debe haber leche de soja, agua sin gas y Coca Cola Diet; 3) en el catering tiene que haber frutillas, melones, quesos, guacamole, verduras, pollo, jugo de naranja, tomate y manzana. Ah, Lou no vendrá con su mujer (Laurie Anderson), pero sí con su masajista personal. Y más allá de los temas de su reciente **Ecstasy**, puede esperarse que toque algunos inoxidables como "Sweet Jane", "Vicious" y "Perfect Day".